

El Libertario

Año 23 - Nº 65 \$3
Invierno de 2007

Publicación de la Federación Libertaria Argentina

Adhiera a la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA)
Brasil 11551, (1154) Buenos Aires, Argentina - Tel/Fax: (+54-11) 4305-0307. Correo electrónico: flb2@radar.com.ar - Web: www.libertario.org.ar



AÑO DE ELECCIONES

En un año electoral, otra vez alzamos nuestra voz para denunciar esta farsa política y poner en claro que hay una propuesta diferente, revolucionaria. Nos preguntamos si hace falta seguir denunciando este "sistema democrático", y lamentablemente debemos admitir que sí.

Los partidos políticos siguen inventando candidatos, conocidos o ignotos, a fuerza de publicidad, posando con el presidente y con frases gastadas, de lealtad, patria, bandera, que hacen de la campaña algo más parecido a la publicidad de un circo, que de candidatos que se supone van a representar a la población.

Dejando de lado el dinero gastado en carteles, micros destruidos que llevan a la gente, y locales que se alquilan, cabe preguntarse ¿quiénes son esos candidatos a concejales, senadores, diputados, intendentes, gobernadores y presidentes? y la respuesta es que son personas poco capacitadas, que no tienen ni idea de los avatares que deberán sortear cuando asuman, pero contra viento y marea y pisoteándose entre ellos, entrarán a una gran rueda de corrupción, donde amigos y enemigos les irán diciendo qué decisiones tomar de acuerdo a los intereses que se crucen en su camino.

Hasta acá nada novedoso, no debe haber un solo ciudadano que crea que los políticos quieren verdaderamente representar al pueblo. Sin embargo, para tomar un parámetro, en las elecciones para la ciudad de Buenos Aires, más de un 40% votó a Macri, un hombre crecido bajo el signo de la corrupción, emblema de la falta de ética, que ha demostrado a lo largo de su triste carrera ser un ladrón del Estado. ¿Cómo hacer una lectura de un hecho tan aberrante para la propia sociedad?

El mismo hombre que destruyó Canale, que no pagó al Correo, dejando a mucha gente sin trabajo, el mismo que fue absuelto por un juez de la famosa corte de Menem por contrabando, e incluso el que se presenta a elecciones sin reunir las condiciones que la justicia electoral exige a un candidato a jefe de gobierno, ya que no puede postularse teniendo negocios con el gobierno, y él ¡vaya si los tiene! siendo presidente de empresas que operan en la ciudad, y una de ellas maneja, nada menos que la recaudación de los impuestos. Negocio redondo ¿no? Y para qué seguir con este nefasto personaje que se pasea con una mujer en silla de ruedas, para dar "imagen" de bueno.

Mi lectura es que la gente lo votó, por un lado, porque está cansada de los políticos y ve en Macri a uno que no tiene el mismo léxico ni está formado entre políticos. Por otro lado, ven en él un empresario "exitoso" y a partir de esa imagen, construyen una esperanza más cercana a la necesidad que a la realidad. La gente quiere creer que una persona de prestigio, con dinero y una posición social privilegiada "no necesita robar" ni tirar por la borda su imagen. En otra postura están los que, aburridos de ser engañados por los políticos, prefieren votar a "cualquiera" y probar si les va mejor. Y todos, a la vez, sabemos que nada va a cambiar, y los pobres serán más pobres y los ricos más ricos, "como siempre". Por supuesto, están los que pertenecen a su misma laya de ladrones que también lo votan, asegurándose nuevos y buenos negocios. También hay otros candidatos como Curto, Quindimil, "atornillados" hace años a sus cargos y que la gente sigue votando con resignación: "Te crees que el venga va a ser mejor" y mejor malo conocido que bueno por conocer.

Mientras tanto el Presidente se saca fotos con los corruptos, por ejemplo el gobernador de San Juan, que mientras se roba todas las minas posibles, para asegurar el negocio tiene en la comisión de Minería del Senado a un hermano y por si fuese poco, en el Ministerio a otro, y los pueblos al pie de la cordillera tienen cianuro en el agua y cáncer en sus cuerpos. Esas fotos no son casuales, son el mensaje para los empresarios de que pueden seguir tranquilos, que nada afectará sus negocios.

El Presidente presentó a su esposa como candidata para asegurar al mundo de los "negocios" y a los países llamados "centrales" y por supuesto a los EUA que la política no sólo no cambiará de rumbo, sino que se profundizará y así del exterior no vendrán obstáculos a su continuidad.

Pero en el plano interno, la nueva presidenta deberá evitar los papelones de su marido y apagar algunos incendios

que le dejó.

El escándalo del INDEC, donde los empleados, hartos de tanta mentira y buscando además un aumento de salario, salieron a denunciar que los índices tan buenos que nos muestran son un verdadero fraude, y están "acomodados" a la necesidad política del momento.

Deberá trabajar para bajar la inflación, ya que por más que publiciten índices mentirosos, los hombres y mujeres tienen que hacer compras y ya no alcanzan los acuerdos de precios y todos sufrimos los aumentos, sin una equiparación en los sueldos.

O la crisis energética: de tanta abundancia de energía que había salimos corriendo a vender, y ahora resulta que no alcanza... cómo cambian los tiempos y los discursos ¿no?

También deberá trabajar incansablemente contra la corrupción de sus compañeros, que están muy apurados, "por las dudas", en llenar hasta el infinito sus arcas. Recordemos el pequeño "ilícito" de la ministra de Economía, o



Fernando García Curten, 2002

de la de Defensa, dos frescos de la realidad "conocida".

Además deberá resolver los casos que dejaron pendientes los anteriores gobiernos: justicia para los familiares de los muertos en atentados, encontrar los desaparecidos "estratégicos" que son testigos clave, terminar con el gatillo fácil que asesinó a luchadores sociales y trabajadores, etc.

Para concluir este triste relato, queda una denuncia terrible para todos nosotros: este Presidente le deja a su esposa un instrumento que es la LEY ANTITERRORISTA, para luchar contra todo posible acto de rebelión del pueblo, contra toda posible lucha para defender sus derechos a la libertad y a la justicia, y a vivir como merecemos. Podrán matar, encarcelar, torturar, y violar a quien les convenga, sin temor de ser juzgados, es decir con la ley en la mano. (Ver nota aparte).

Entonces otra vez gritamos, ¡que se vayan todos! Y si se van todos, ¿cómo nos organizamos?

Una de las luchas que desde siempre sostuvimos los anarquistas es demostrar que tenemos un orden, que somos capaces de organizarnos, como en España durante los años 30, y en tantos emprendimientos en diferentes ámbitos, que los capitalistas y los comunistas ocultaron y combatieron porque vieron peligrar sus sistemas de privilegios.

En la educación fueron los anarquistas quienes desarrollaron la escuela Paideia, y en economía, especialmente inspirados en la pluma de Proudhon, los que crearon el mutualismo, o recordemos a Bakunin con su comunismo libertario y Kropotkin con el apoyo mutuo.

Ni hablar de logros: las ocho horas fueron una lucha y un logro anarquista, o la historia sindical argentina, que tuvo sus orígenes en el anarquismo, única época en que el sindicalismo no estuvo manchado de corrupción y vergüenza, cosa no pueden exhibir los comunistas y menos los llamados peronistas, sindicatos corporativos a la mejor forma del fascismo.

Y hoy nuestra propuesta tiene mayor validez frente al fracaso de los modelos implementados, ya que no pueden satisfacer la primera necesidad de cualquier humano, "la libertad", ni remediar el hambre y contener la violencia.

Lo importante es tirar por tierra de una vez por todas el mito de que el anarquismo es una utopía. Vamos a las pruebas.

Desde hace años, con los vaivenes que sufrimos, las empresas empezaron a cerrar, y muchas fueron recuperadas por los empleados. Este dato no es menor justamente porque este sistema económico no pudo sostener las fuentes de trabajo y los trabajadores unidos a pesar de las circunstancias adversas, en muchos casos sin conocimiento de la teoría mutualista, o cooperativa, o de autogestión, y antes de quedar sin sustento para sus familias, eligieron "naturalmente" un sistema que es nuestra propuesta.

Recordemos cómo se organizaron las sociedades de fomento, para asfaltar, poner luz en las calles, construir veredas, sin intervención del municipio, ni de ningún representante político, entre los vecinos mismos. Es más, esta es la historia del crecimiento demográfico de este país, a tal punto que el Estado no fue capaz todavía de construir cloacas para todos apenas a 10 km de la Capital.

Sasetru, Zanón, Hotel Bauen, para nombrar las empresas más famosas, funcionan con un "orden diferente" y muchísimas cooperativas, y asociaciones de trabajadores, artesanos, músicos, etc, encuentran hoy el camino para no quedar afuera de este sistema perverso.

Se puede ofrecer un ejemplo muy claro de comunismo libertario en el área de salud. Empieza por un médico con su consultorio en su propia casa, como antes, que atendería al paciente por primera vez y lo derivaría, si se requiere mayor complejidad, al hospital interzonal. Estos funcionarían también por autogestión. Los trabajadores agrupados por cada tarea específica elegirían un delegado y estos conformarían la mesa directiva. Los delegados podrían variar en cada reunión, no son "puestos fijos" ni "jerárquicos", sino simples voceros. Cada área específica tendría un director temporal que sería elegido y reemplazado por el voto de sus pares, pero en este caso por la autoridad que le confiere el conocimiento. Entre ellos se elegirá un director del hospital que con

otros directores formarán la dirección "federal" de hospitales. Todos podrán ser removidos por la simple decisión de la mayoría y su tarea sería puramente administrativa: adquisición de nuevas tecnologías, participación en eventos de salud, planes de salud, amenazas sociales o locales de epidemias etc. Los trabajadores no profesionales podrán asociarse en sus sindicatos, así como los profesionales podrán tener otra instancia de participación en sus colegios respectivos, para tratar temas muy específicos de la profesión fuera del ámbito laboral.

Este es sólo un esbozo de un "orden diferente" para demostrar que los anarquistas tenemos una propuesta, y dejo abierta la posibilidad de un debate sobre el tema.

Para llevar adelante el proyecto sólo se necesita la voluntad de comenzar mañana mismo, ocupando los espacios públicos con actividades, como la escuela, las plazas, las sociedades de fomento, los clubes, haciendo mutuales y produciendo todo lo que podamos, tendiendo redes solidarias para distintos temas como salud y vivienda.

Esto ya comenzó, es cuestión de potenciarlo, de trabajar en el sentido solidario para romper con este sistema competitivo que trata de aislar. No es una utopía en tanto empezamos a vivir como socialistas libertarios, siempre debe ser el humano quien domine los resortes económicos para vivir con una distribución de la riqueza justa, y no al revés, como nos está sucediendo y matando lentamente, ya sea de hambre, de frío, o por pedir un salario, o protestar por esta injusticia.

Hay huertas comunitarias, hay proyectos de trabajo autogestivos, hay mucha gente que quiere empezar a vivir libremente y en orden, para ello, exhortamos:

¡Que se vayan todos! - Anule el voto

Ricardo

EL CIRCO DEL TRABAJO, HOY

La Coordinadora de Trabajadores Precarizados reúne agrupaciones e individuos en situaciones de precarización laboral. ¿Qué es ser precario? ¿De qué trabajamos hoy?

por Lu Lu

Hacemos malabares con los tiempos; trabajamos, estudiamos y, si queda tiempo, dormimos 8 horas. ¿Qué era el tiempo de ocio?

Caminamos por la cuerda floja evocando un equilibrio que no existe: sonreír a los clientes, al patrón; hacer buena letra; sortear al buchón que se dice compañero; todo por —más o menos— 5 pesos la hora, en negro, sin derechos, con miedo al despido, miedo a organizarnos, miedo a pedir lo mínimo que nos corresponde, como si fuera un favor, que es en realidad el que nosotros les hacemos. Mientras tanto, tenemos parciales, hijos, cuentas que pagar, el alquiler. Una cuerda floja y el vértigo por pensar que nos caemos todo el tiempo.

Nuestro rol no está claro, no podemos priorizar el trabajo, ni el estudio, ni nuestro descanso. O una cosa o la otra, o vivir desesperado, precarizado.

La Coordinadora de Trabajadores Precarizados, o ese ejército de playmóviles:

En octubre de 2006 varias organizaciones y estudiantes convocaron a la Primera Jornada sobre Trabajo Precario en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). La invitación era amplia: telemarketers, pasadores de perros, pasantes, mensajeros, encuestadores, docentes, etc., etc. Ahí estábamos, con la consigna de compartir experiencias en varios grupos y continuar con actividades. Todos en la misma: despedidos por pedir aumento, accidentados y no indemnizados, en negro, enmarcados en convenios no acordes a la actividad, desconformes.

Del enlace que se generó en la Jornada, surgió la **Coordinadora de Trabajadores Precarizados**, un espacio de participación, solidaridad, lucha y resistencia que se organiza de forma horizontal, asamblearia y de base, con encuentros periódicos de coordinación de actividades y plenarios mensuales.

Luego de varios encuentros y con mucho esfuerzo

en la organización y difusión, la Coordinadora salió a la calle con bandera propia. El 30 de abril de este año se abrió el telón con la Caravana de Escraches, que dejó la marca en varios puntos del microcentro porteño: el Gobierno de la Ciudad, Movistar, Instituto Superior Mariano Moreno, Rectorado (UBA), la consultora OPSM, Teleperformance y, por último, el Ministerio de Trabajo. Empresas y organismos del Estado que simbolizan la situación de precarización laboral.

En la Caravana había militantes de las agrupaciones que conforman la Coordinadora (además de la solidaridad de otras organizaciones e individuos): Teleperforados, Atento, Encuestadores en Lucha, Autoconvocados GCBA, La Mala Educación, Pasantes del Ministerio de Salud GCBA, Red de Estudiantes de Sociales, Sociedad de Resistencia de Oficios Varios de Morón, Brazo Largo, Estudiantes Organizados en Filo, Trabajadores de Call Centers, Docentes y estudiantes de Sociales.

La actividad trascendió en varios medios y llamó la atención por la creatividad en la protesta. Un ejército de playmóviles vibraba con los bombos y pintaba paredes. La careta del playmóvil, imagen que los identifica desde el comienzo, la eligieron “como forma de hacer visible nuestra identidad colectiva (...). Sintetiza la imagen dual que nos quieren imponer, en donde conviven la flexibilidad para disponer de nuestros tiempos e intensidades de trabajo y por otro la rigidez a la hora de movilizarnos para enfrentarla”.

“¿Por qué precarizados?”, reflexionan y se responden: “Porque cada vez somos más los que trabajamos sin un salario acorde a las conquistas históricas de los trabajadores, sin obra social, sin jubilación, sin vacaciones pagas ni asignaciones familiares, sin el reconocimiento de antigüedad, sin licencias por enfermedad y embarazo, sin convenios colectivos, sin indemnización.”

¿Quiénes formamos la Coordinadora? Compañeros

sin derechos laborales a los cuales se nos dificulta organizarnos en nuestros lugares de trabajo, compañeras organizadas que no recibimos el apoyo de las burocracias sindicales, compañeros que no somos reconocidos como trabajadores (pasantes en universidades), o a quienes no se nos reconoce como trabajadores en relación de dependencia (monotributistas, contratos basura). Confluyen además encuestadores, operadoras telefónicas, camareros, animadoras de eventos, trabajadores estatales, mensajeros, cadetes, profesoras particulares, docentes, entre otros y otras”.

En el circo del trabajo el león puede dominar al domador. Hace falta tiempo, organización, información, paciencia y solidaridad en la lucha; perderle el miedo al que levanta la silla con intenciones de sometimiento. Y para esto cito a un compañero: “La boca del lobo no es la organización; la boca del lobo es el patrón”.

La Coordinadora de Trabajadores Precarizados invita a todos y todas que vivan esta problemática. A los que estén cansados, enojados e indignados y con la necesidad de revertir todo eso.

Para acercarse, preguntar y más información: precariosenlucha@gmail.com



po bita, 2007

por Ricardo

CONTRA LA LEY ANTITERRORISTA

En un país en donde pensar distinto es ser terrorista, resulta muy difícil determinar con precisión el significado de esta palabra. En efecto, tal como señala el proyecto de ley del Sr. Pichetto en su artículo segundo... “y haciendo uso ilegal y premeditado de la fuerza y/o la violencia, como medio de intimidación o coacción contra un gobierno, o contra la población civil o un sector de la misma y/o sus propiedades, contra bienes de carácter público, de utilidad nacional o de carácter estratégico, para el logro de objetivos políticos, sociales, religiosos, económicos, culturales, financieros, o de cualquier otra índole, cuya consecución ponga a las naciones en situación de agresión militar, coerción económica o presión política, interfiriendo, perturbando o avanzando en forma directa contra sus intereses vitales”... pone en evidencia esta falta, con la perfecta intención de que los que tengan que ponerla en práctica, la puedan acomodar luego al caso, según mejor les convenga.

Veamos: según este escrito serían por ejemplo actos terroristas: los cometidos en Diciembre de 2001 contra el gobierno De La Rúa, también el Cordobazo, también seríamos nosotros, los anarquistas unos terroristas y para colmo, internacionales; lo serían también los luchadores del pueblo de Gualguaychú, y la modelo que irrumpió entre los presidentes debería estar entre rejas y condenada, a vaya saber cuántos años.

También serían terroristas los piqueteros, o los maestros en situación de huelga o los trabajadores si deciden una huelga general, o parcial, en fin, todo aquel que según el criterio del iluminado que conduzca el servicio de inteligencia lo crea, será por lo menos, atacado por el estado hasta que alguien determine su inocencia.

Para rematarla, y que quede bien claro que no queda nadie afuera, dice en el último párrafo:

“La definición incluye a las actividades de organizaciones o grupos políticos y del crimen organizado, que tengan por objeto la realización de actos terroristas de carácter internacional y/o que contribuyan a llevar adelante actos terroristas de carácter internacional perpetrados por terceros.”

Vale la pena destacar que para Pichetto es lo mismo una organización o grupo po-

lítico que uno del crimen organizado. Además vuelve a incurrir “casualmente” en la falta de no definir cuál es un acto terrorista.

¿Quién determinará entonces cuál es un acto terrorista y cuál no?

Es muy fácil, pensar que esto va a depender del signo que tenga el partido que gobierne, es muy fácil prever que irán a la cárcel miles de inocentes por pensar diferente, por pedir justicia, por luchar contra un gobierno, ya sea provincial o nacional.

Sin embargo, también cabe la otra, ¿qué sucedería si toma el gobierno un partido que esté en contra de este servicio del estado? Muy fácil, podrían derribarlo con la ley en la mano.

En el artículo tercero, vuelve con la misma historia pero “dentro del territorio nacional”.

Estos dos artículos, bien poco definidos en materia de exactitudes dialécticas, según el autor dan la posibilidad de actuar según se le dé la gana y fuera de ley, tal como lo anuncia en el artículo cuarto, octavo, décimo, etc., aunque a veces parece decir, por un ratito nada más, a un grupo de personas “entrenadas”.

Esto me recuerda a los años setenta y seis, en donde un grupo de personas entrenadas, para legalizar sus actos, tomaron un gobierno, hicieron una dictadura, escribieron leyes para quedar impunes y después todo lo que ya sabemos.

Esos “entrenados” tuvieron, tal como lo pide Pichetto, “herramientas y facultades de carácter excepcional”, y así nos fue.

¿Es necesario decir que el Sr. Pichetto, ya tiene los profesionales listos para esto? Es más, tiene también los investigadores, tiene el dinero, tiene todo, y lo tiene desde hace varios años, sólo le falta una HERRAMIENTA para ponerlos en funciones sin peligro de ser castigados, y a falta de dictaduras, bienvenidas las leyes. Es más, lo tiene tan bien armado que basta de prueba un botón, y esa prueba es justamente el Sr. Julio López, esto para que vean lo bien que funciona su equipo.

El Señor Pichetto dice en el artículo quinto que la inteligencia tendrá a su cargo el establecimiento de un sistema infor-

mático interconectado al sistema de inteligencia nacional, cuando en realidad debe decir: “tenemos”, porque ya lo tienen.

Sería bueno preguntarle a este señor dónde está Julio López, él seguramente debe saber.

A propósito de Julio López, cabe preguntarse si los que él llama poder ejecutivo, son los mismos, por ejemplo, que gobiernan hoy, porque entonces digo que entre los asesinos a sueldo que hay entre el gobierno, los corruptos, y los incapaces, poner esta ley en sus manos sería como pedirle a Videla que gobierne un ratito más.

Es increíble, aunque patéticamente cierto, que a muy poco tiempo del asesinato de un maestro por pedir un aumento de salario, que a poco tiempo de que dos piqueteros fueran ultimados impunemente una estación de tren, que a poco de que De La Rúa haya mandado a matar gente a la Plaza de Mayo, se ponga esta ley en el Congreso.

Si hubo un terrorista de temer en este país fue justamente el poder ejecutivo, que mató de hambre, de frío, de droga, de palos y de tiros al pueblo. Si hubo corruptos de los grandes fueron justamente en el corazón del poder ejecutivo, en el poder judicial y legislativo.

La confabulación de los tres poderes crearon permanentemente herramientas de carácter excepcional, es más, vivimos con esas o entre esas herramientas. Hay una ley contra los monopolios, y el Estado se la pasa haciendo contratos monopólicos con privadas.

El proyecto de ley habla de intereses vitales, mientras se roban todos los minerales de la cordillera, con un caso escandaloso en la provincia de San Luis, en donde el gobernador acomodó a sus hermanos en los lugares vitales para poder seguir robando y, para colmo, contaminando la zona. ¿Y el interés vital cuál es, en ese caso?

Vendieron la petrolera YPF, la aviación argentina, y cuántos casos más, que no alcanzaría todo el papel para denunciarlo. Y lo peor de todo este análisis es que hay que preguntarse cuántos partidos políticos gobernaron el país, sin contar los gol-

pes militares que, por supuesto, contaron siempre con el apoyo de éstos o parte de éstos. La respuesta es muy sencilla y, por lo tanto, también es fácil, entonces, imaginar quiénes son los que hace muchos años tienen bancas en el Senado y en Diputados. Y también es fácil determinar quiénes son los que votaron para que se aprobaran esas leyes que permitieron “vender los intereses vitales”.

Acto seguido, puede determinarse quiénes son los que quieren “protegerse” de posibles denuncias y/o ataques y/o protestas por los próximos negociados.

Tampoco es difícil tener en cuenta que los mismos partidos son los que manejan los sindicatos.

Por último, es bueno de vez en cuando saber que hay nombres que, no importa el gobierno, “siempre” están, en una cámara o en otra, pero están, como Cafiero que debe tener el récord, además de una fortuna, claro, y Duhalde, por sólo citar dos.

Lamentablemente, acá no necesitamos de terroristas para que “avancen en forma directa contra los intereses vitales”, lo hacen todos los días los gobiernos que están cuando están, y no importa cómo. Entonces, llega la conclusión inevitable. Necesitan una ley para reprimir a todo aquel que se interponga en los negocios del gobierno que sea, y si los vemos robando, no podremos gritarle ladrones, porque seremos terroristas e iremos a la cárcel o moriremos de un balazo legalmente ejecutado.

Es hora de ponernos de pie, compañeros, y decir que NO A ESTA LEY INFAME, gritarles la verdad en la cara, unirnos para protestar y denunciar a esta calamidad.

Denunciar a quienes la llevaron al Congreso, escrachar, repudiar, boicotear y todo lo que sea necesario para impedirlo.

Estamos a tiempo de defender nuestra libertad, luego será peor. La lucha debe ser “ya”, ahora mismo, por todas partes a todo el mundo, nacional e internacional, es hora de luchar por nuestras vidas, por nuestros derechos y, por sobre todas las cosas, por nuestra libertad.



el día en que Lucho tuvo que trabajar

por Fabio Zurita

ilustración por Diego

Trabajar, trabajar, trabajar... Qué obsesiva es la sociedad consumista, comunista, capitalista, menemista, y todos los lista, nista y mista...

En una fiesta paqueta de gente socialista, Lucho fue invitado por un compañero del viejo —¿te acordás?— taller poético anarquista. Y fue, sin saber, sin imaginar que sería un conducto, un síntoma para cambiar su viejo oficio por una actividad preestablecida.

Pero vayamos por pasos... A Lucho no le gusta trabajar; digamos... ¿a quién le gusta?

Esos socialistas acomodados y heredados, o algunos anarquistas con criterio de funcionarios, o ex-setentistas repartiendo la torta de los subsidios, o comunistas progresistas con sus enormes negocios en Cuba, o los coherentes luchadores sociales, ahora jefes con cargos... ¿Quiénes trabajan? ¿Los empresarios, los candidatos de contratos políticos, los dueños de los medios, los que ganan sus buenos sueldos como empleados lacayos de los medios?

Los que les sirven el café para que ellos estén despiertos... eso es trabajar.

¿Los comerciantes que reciben mercaderías y las aumentan, los que cobran impuestos, los abogados y/o los mugrientos, mierdas jueces, los que dicen defender a los trabajadores, los maestros que maleducan o los que hostigan vigilando que sigan, funcionen, tranquilos y afanando? No, tampoco.

¿Por qué se preocupan tanto por Lucho? Lo califican de larva o garrapata.

“Me rompí el culo trabajando”. Qué palabras más roñosas y poco intimistas. “Trabajé toda mi vida”. Qué palabras más miserables y llenas de vagancia, arrogancia y mentira.

Pero volvamos a la fiesta paqueta socialista, llena de falsos trabajadores y de pequeños futuros empresarios aburridos... Lucho, que ya para esa hora había tomado mucho, comenzó, como es habitual, a sentir cierto asco social... Arrancando con tono bajo a conversar, y quizás un poco por haber tomado de más, los paso-apaso de los temas y sus tonos comenzaron a elevarse, como una espuma de cerveza enorme... Explicando: *Que la pizza fría no existe, puto... Que el vino se toma del pico...* Y embolsó hacia el tema de la noche (que de no



ser por quien lo agarró, terminaba a las piñas): *que el amor es burgués ciento por ciento y no hay manera de escapar, que la pareja es un comienzo de la empresa, y que todos sin remedio van morir en ese cajón despiadado de egoísmo, comodidad y excusas permanentes para que ellos estén mejor, (“ellos” son las parejas, ¿quiénes si no ellos?)*.

A todo esto, una señorita lo miraba con demasiada atención... Y cuando la cabeza se vence, es el cuerpo el que manda, y se mandó.

Se fueron desde San Telmo caminando hacia la Boca, al Riachuelo. Con desconfianza y cuidado subieron a un barco destartado... Tuvieron sexo en medio de las ratas que patinaban por la espalda transpirada y movediza de Lucho. Mientras una indigente familia y sus once hijos, todos como luciérnagas, en un pequeño camarote miraban desde la oscuridad. Al concluir la descarga de ambos, el goce de Lucho se transformó en un aullido con sonido a “SOY LUCHOOO...” Y los barcos tambalearon y la marea creció. Lucho hacía tres años que no la ponía en una elipse... Ambos, de la mano, pensaron y soñaron felices, y volvieron a hacer el amor, y volvieron, y volvieron, y ya... y volvieron.

Se volvieron a ver, y volver, y volvieron, y volvieron... a hacer el amor.

Salieron juntos e inseparables a todas partes... caminando y recorriendo la ciudad hasta cansarse... Lucho, estúpido y contradiciéndose en sus pensamientos más arraigados y principios teóricos; líbero impulsivo:

—Sería divino tener un hijo...

Sin profundizar en qué se estaba metiendo. Ella le

respondió:

—Para eso hay que trabajar.

A lo que Lucho le respondió de manera irreflexiva:

—Sólo bromeaba.

Pero no le iba a ser tan fácil pirárselas. Se puso obsesiva con el tema y mencionaba millones de frases tejidas y mencionadas sobre esa maldita palabra trabajar... A Lucho de nada le sirvió un brote sarcástico e irónico sobre el tema. Y ella fue tajante:

—¡O trabajás, o se termina!...

Y para esto hay un plazo. ¿Qué iba a hacer? Lucho estaba enamorado y estaba hecho un boludo... De nada le sirvió el consejo de su amiga libertaria...

—Dejá a esa burguesa, lobo feroz disfrazada de proletaria...

El hombre estaba caliente... le quedaban dos días, y qué difícil es buscar trabajo cuando nunca se trabajó. Y para qué contar lo que cuesta conseguir trabajo, si ya lo conversamos... Y Lucho fue hasta la puerta del Centro Cultural de la Cooperación. Entró —yo lo acompañé—, porque él siempre les tuvo miedo o repulsión a los intelectuales. Recuerdo que gritó:

—Soy Lucho, me entrego: dénme trabajo y un horario.

El hall del lugar, repleto de conchitos y chetas, y margaritas, y monigotes, sospechaban que se trataba de un monólogo improvisado para el momento. Lucho y los dos gordotes de seguridad estaban al tanto de la situación... Otra vez en la calle, volvió a entrar, una y otra vez se lo impidieron... Hasta que ligó una patada en el culo y se marchó...

Repudió la idea de buscar trabajo.

—Quizás eso es romperse el culo trabajando.

Reflexionó Lucho... otra vez solo.

Para qué mentir: la extrañó. Se masturbó una seguidilla de veces hasta que se tranquilizó y volvió a su vida de placer y libertad. Su amiga, la libertaria, prometió no hablar nunca del caso a cambio de que Lucho no descubra que su nombre de nacimiento es Norma y no Simona, como se dice llamar...

Es que en la vida siempre hay algo que uno debe ocultar, para ser uno mismo.

Si es de su agrado, me gustaría que Diego sea quien ilustre este humilde relato.

Lucho

NI CASCO NI UNIFORME y M.A.O.C. Una historia de antimilitarismo en Chile

El Grupo de Objeción de Conciencia **Ni Casco Ni Uniforme** surge en Santiago de Chile en 1997, a partir de la experiencia de lucha antimilitarista y por el derecho de objeción de conciencia que, desde los últimos tiempos de la dictadura de Pinochet, venía dándose desde distintas instancias en los movimientos sociales chilenos. Esto impulsa la reintroducción de la perspectiva antimilitarista es el movimiento anarquista que, también resurge con fuerza a partir de mediados de la década de los '80 en Chile.

El asesinato (aún impune) de Pedro Soto Tapia, joven poblador semi-rural de San Felipe (150 kms. al norte de Santiago), conscripto en ese entonces del regimiento Yungay de la misma ciudad, desaparecido por 3 meses (diciembre del '96 a marzo del '97), provocó un fuerte movimiento social, especialmente juvenil, contra la existencia del servicio militar. El gobierno concertacionista de la época, blindó al Ejército de las críticas y movilizaciones sociales, en función de mantener el *status quo* en sus relaciones con el aún comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, el ex-dictador, quién recién dejaría la jefatura del Ejército en marzo del año 1998.

Un país con un gobierno, empresarial y oposición de derecha, confabulados en mantener la impunidad, poderío y autonomía de las fuerzas ar-

madadas, una “sociedad civil” que no consideraba lo militar como un problema y un pueblo afectado por un fuerte proceso de militarización social desde el comienzo mismo de la dictadura militar, era el escenario que debió enfrentar un colectivo de una veintena de jóvenes, varones y mujeres, pobladores, estudiantes, punks. Que se encontraron entre mayo y julio del '97 para levantar una orgánica asamblea y antimilitarista que encontraría por nombre **Ni Casco Ni Uniforme**.

Debido a las distintas experiencias de quienes fuimos construyendo el **NCNU**, nada era seguro ni estaba garantizado de antemano. Así la opción por la Asamblea como “el lugar”, del horizontalismo, de la autonomía, de la acción directa, tuvo que ganarse en la acción, en el desenvolvimiento mismo del colectivo.

Esto porque **NCNU** surgió en el cruce de la vivencia (o ver algún sinónimo de amor) autonomista del anarquismo chileno con la experiencia de las oenegés y organizaciones de defensa de los derechos humanos, con toda su carga de vinculación a los partidos políticos, tanto de gobierno como de la izquierda extraparlamentaria.

Ni Casco Ni Uniforme se construyó recorriendo el tortuoso camino de la autonomía, a partir de muchos **No** (**No** a los partidos políticos, **No** a los

acuerdos “secretos” con el gobierno, **No** a las recomendaciones “razonables” de los abogados —muchos de ellos del PC—), algunos **Sí** (**Sí** haremos esto para ver que resulta, **Sí** a la asamblea, **Sí** a la autonomía) y muchas preguntas sin respuesta.

Enfrentamos la represión policial, los seguimientos y operaciones de “seguridad” de los aparatos de inteligencia del Ejército y Gobierno, enfrentamos también el desafío de decirle no a la opción simplista de negociar con el gobierno, optando por la acción directa y la INSUMISIÓN.

En esa tarea el **Ni Casco Ni Uniforme** lleva ya más de 10 años, con cientos de insumisos e insumisas presentados como tales, y a partir del VIII ENOCAM de Linares 2006, somos parte del **Movimiento Antimilitarista de Objeción de Conciencia (MAOC)**, construcción político-social de colectivos e individualidades antimilitaristas de buena parte del país y del cual el **NCNU** se siente orgulloso actor.

Aparte de nuestra historia de resistencia a la represión y al militarismo, tenemos con nosotros una historia de construcción, con una fructífera labor de apoyo al desarrollo del anarquismo y lo libertario en Chile, desde una perspectiva antimilitarista, antipatriarcal y asamblearia. Tanto el **NCNU** como lo que ahora es el **MAOC**, han creado, reelaborado y sistematizado

una gran cantidad de talleres y actividades pedagógicas para desarrollar asambleas (¿Cómo hacer una asamblea y no morir en el intento?), antipatriarcalismo, acción directa, sexualidad, erótica antimilitar, etc.

Una intensa labor propagandística y de difusión, a través de una gran cantidad de charlas, cursos, entrevistas, programas radiales, afiches y carteles, y por supuesto la lucha en la calle, con marchas, acciones, manifestaciones, acciones directas, complementan nuestra historia.

Hoy el **MAOC** tiene en clandestinidad social a algunos de sus integrantes quienes han hecho insumisión a la nueva ley de servicio militar dando lucha al resurgimiento del militarismo y armamentismo en América Latina y, especialmente, Sudamérica). Nos interesa impulsar el antimilitarismo en el Cono Sur y para ello preparamos un encuentro nacional antimilitarista ampliado para el año 2008. Quienes estén interesados, pueden contactarse con nosotros a través de objetores@yahoo.com. O escucharnos en www.radiotierra.com los sábados a las 14:30 (hora chilena) en nuestro programa de radio.

Saludos

Pelao Carvalho
NCNU/MAOC

¿Anarcope ronistas?

por Juan Manuel Ferrario
juanmaferra@hotmail.com

A Angelita Sánchez Lobato, y a todos los anarquistas que enfrentaron al régimen peronista

Para empezar, el anarquismo es antipersonalista, esto quiere decir que por eso se llama “anarquismo” y no lleva el nombre de ninguna persona, porque considera a todos los hombres y mujeres como iguales, sin poner a ninguno por encima de otros.

Luego habría que recordar cómo Juan Domingo Perón, “el primer trabajador”, estuvo matando trabajadores en la llamada Semana Trágica de 1919, desatada tras la represión a la huelga de los obreros de los Talleres Vase-na. Para quien ponga en duda este dato, puede remitirse a las fuentes que presenta Luis Alberto Romero al respecto. (1)

En tercer lugar, podemos leer los discursos del joven Perón en el Círculo Militar, al resto de los militares argentinos, donde les decía que había que ser ágiles y darles una migaja a los obreros para que no exijan el pan entero —entiéndase la revolución social—. (2)

Cuarto, podemos citar el conocido apoyo de Perón a la dictadura de Uriburu y más tarde al militar Justo, mientras estos dos militares fusilaron a los anarquistas Joaquín Penina en Rosario, Severino Di Giovanni y Paulino Scarfó en Buenos Aires, o apresaban y deportaban a miles de anarquistas, sin hablar de los pobres anarquistas Pascual Vuotto, Santiago Mainini y Reclús De Diago, los denominados “presos de Bragado”, que pasaron años en la cárcel por un crimen que no habían cometido. Esto pasó durante el gobierno de Justo, amigo de Perón, como así también los procesos a la **Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.)**, la combativa federación anarquista que sufrió los antes citados procesos en sus sindicatos más fuertes, el de panaderos y el de los choferes, principalmente en los años ‘30.

Cómo no citar la amistad de Perón con el general Elbio C. Anaya, aquel famoso fusilador de obreros en las huelgas patagónicas, quien, como Perón, formó parte de los oficiales que llevaron a cabo el golpe militar de 1943 y que más tarde sería amigo personal de otro dictador, Juan Carlos Onganía. (3)

Recordemos también aquella frase de Agustín P. Justo, el amigo de Perón, quien siendo ministro de Guerra, luego del atentado del anarquista Kurt Wilckens, decía frente a los periodistas: “Esto no quedará impune, el castigo será ejemplar”, haciendo alusión al atentado en el que el anarquista alemán mató al teniente coronel Varela, aquel represor que se encargó de fusilar a más de 1.500 anarquistas en las huelgas del sur, entre los años 1921 y 1922. Y de hecho, el castigo fue “ejemplar”, porque Kurt Wilckens será asesinado en la cárcel. (4)

Pero ya entrando en lo que fueron los gobiernos peronistas, no podemos dejar de destacar que Perón hizo del 1º de Mayo, aquella fecha originada mucho antes de este militar, (cuando ese día de 1886, fueron ahorcados varios anarquistas por pedir las 8 horas de trabajo) una fecha de comparsa y fiesta, de loco y choripán donde se elegía a la reina del 1º de Mayo, quitándole a este día su contenido combativo y aguerrido, que tantos muertos había traído al querer recordarlo en Argentina en 1904, 1905 y 1909, sobre todo.

No podemos dejar de destacar la admiración que tenía Perón por el régimen del dictador italiano Benito Mussolini, el mismo que decía “Todo para el Estado, todo por el Estado, nada fuera del Estado”, frase que Perón copiará y modificará a “Todo dentro de la Ley, nada fuera de la Ley”. (5)

Y de Mussolini no sólo copió sus frases, también tomó su estatización de los sindicatos y su burocratización para poder controlarlos y sacarles autonomía y combatividad.

De la dictadura comunista rusa el peronismo también tomará sus planes quinquenales para regular la economía. El peronismo no tenía nada que ver con el sindicalismo de principios del siglo XX, éste era aguerrido, bregaba por la lucha de clases, era ateo, horizontal e internacionalista; el peronismo, en cambio, será católico, militarista, nacionalista, vertical, y lucha por la conciliación de clases.

Perón no sólo admiraba a Mussolini, sino también, y sobre todo, al general Primo de Rivera, el dictador español entre 1923 y 1930. Perón admiró también a Adolf Hitler, uno de los peores criminales de la historia de la humanidad, y a cuyos jerarcas sobrevivientes les dio entrada clandestina a la Argentina, con toda la documentación necesaria para pasar desapercibidos durante décadas. Fue amigo del dictador paraguayo Stroessner, reivindicó regímenes como los de Somoza en Nicaragua y Batista en Cuba. Y cuando se fue de Argentina ¿quién le dio asilo político a Juan Domingo Perón? Nada más ni nada menos que Francisco Franco, el “generalísimo” que mató y acribilló a media España, a miles y miles de anarquistas, socialistas y republicanos durante décadas de dictadura. Y Perón no era el pobrecito exiliado como quisieron hacer ver luego los montoneros con su periódico “El Descamisado”, porque durante su estadía en España, Perón estuvo en uno de los barrios más residenciales de Madrid. (6)

Ni hablar de Eva Perón, aquella que fue recibida por Francisco Franco con todos los honores, que salió en fotos con sus tapados de piel saludando al criminal español y hablando de sus “descamisados”. (7)

Ésa era la misma Eva Perón que tildaba de “locos” a los anarquistas, a los que les decía: “A Perón no se le hace huelga, carajo”.

Tampoco hay que olvidar que Perón mantuvo la Ley de Residencia, aquella sancionada en 1902 exclusivamente para expulsar obreros anarquistas inmigrantes, y que fue derogada recién en el gobierno de Frondizi, cuando ya casi no habían quedado anarquistas vivos o fuera de las cárceles.

Ni hablar de las increíbles escuelas racionalistas creadas por los anarquistas a principios del siglo XX, para educar libremente a los niños, que luego serán reemplazadas por “Evita me ama” en los pizarrones de las escuelas estatales.

Cómo olvidar el atentado peronista contra la antigua **Biblioteca Emilio Zola**, fundada por los anarquistas, y que a punta de pistola fue copada por matones peronistas para convertirla luego en una unidad básica del Partido Justicialista. Frente a esa biblioteca, en 1923 y en plena huelga tras el asesinato de Kurt Wilckens, los anarquistas se habían tiroteado con la policía. (8)

Sin olvidar a los obreros gráficos rosarinos, que fueron expulsados de su local por la CGT, la central peronista, y que a partir de entonces tuvieron que reunirse en un bar de calle San Martín y San Lorenzo de dicha ciudad. Tras la huelga gráfica de 1949, muchos de los gráficos fueron apresados. (9)

Por otra parte, no se puede dejar de lado la vinculación de Perón y su segunda esposa, María Estela Martínez de Perón, con José López Rega, la máxima figura criminal, que pasó de ser un simple cabo de policía a líder de la Alianza Anticomunista Argentina (puesto en ese lugar a dedo por el mismo Perón), agrupación parapolicial que asesinó a cientos de estudiantes, intelectuales, políticos, obreros, actores, etc.

Y fue también Perón quien ascendió al comisario Fernández Bazán, el mismo que en 1936 asesinó a los anarquistas Miguel Arcángel Roscigna, Fernando Malvicini y Andrés Vázquez Paredes, arrojándolos al fondo del Río de la Plata con peso en los pies, método conocido como “Ley Bazán”, que se generalizaría luego en los años ‘70. Y decíamos entonces que en 1946, Perón ascenderá a este criminal a subjefe de la Policía Federal, y más tarde cumplirá su sueño dándole un cargo como diplomático de su gobierno. (10)

Jacinto Cimazo, el militante anarquista, nos resume al peronismo de la siguiente forma: “*Sometimiento absoluto a la CGT; plan quinquenal de tipo militar; militarización de la infancia; monopolio estatal del comercio exterior; enseñanza religiosa en las escuelas; centralización financiera en manos del Banco Central; avasallamiento de las universidades; monopolio oficial de la propaganda radio-telefónica; acción impune de las bandas nacionalistas; sometimiento de la prensa y campañas violentas*”. Y luego prosigue: “*destrucción y persecución de los gremios obreros independientes; censura radial; sabotaje del correo a la prensa y propaganda opositoras; prohibición de las huelgas y orden de producir al máximo; procesos por desacato*”. Y hay más aún: “*creciente dominio de la Iglesia; auge del nacionalismo en las reparticiones públicas; alianza virtual con el régimen de Franco...*” etc, etc. (11)

Luis Danussi, otro militante anarquista, define al peronismo como “*demagogia, soborno a escala colectiva planificado por el gobierno que manejaba discrecionalmente la economía del país, y la represión que no conoció límites para aplastar a quienes protestaban aunque luego apareciera la concesión por vía oficial, como acto de gracia y con el programado agradecimiento de los ‘humildes’ a su benefactor. Todo ello al tiempo que se eliminaba a los militantes más conscientes y dignos, como una de las formas, entre otras muchas, de lograr la total extinción del espíritu aguerrido que tradicionalmente animó a nuestra clase obrera*”. Y agrega más tarde: “*El propio fenómeno fascizante del peronismo tuvo origen en los cuarteles donde se incubó el GOU, que creía en el triunfo de los nazis cuando el movimiento obrero bregaba por su derrota...*” (12)

Anarquistas como Mario Franchotti, serán perseguidos durante la huelga ferroviaria nacional de 1951. Este compañero logra evadir a la policía gracias al periodista y abogado David Kraiselburd, quien el 17 de Julio de 1974 será asesinado por Montoneros.

Compañeros anarquistas como el científico Rafael Grinfeld serán expulsados de la Universidad. Grinfeld pierde así su cargo de director del Instituto de Física de la Universidad de la Plata, por no adherir al peronismo.

Ya en 1943, el anarquista Jacobo Prince señala cómo el Grupo de Oficiales Unidos (GOU), al que pertenecía Perón entre otros, seguía manteniendo relaciones con los nazis, siguiendo la política nazifascista del presidente Castillo, quien había gobernado antes del golpe de 1943. (13)

Serán los obreros marítimos, los navales y los portuarios los que más combatirán al régimen de Perón, y serán todos los sindicatos los que sufrirán la Ley de Asociaciones Profesionales, tomada del fascismo italiano y aplicada en la Argentina por Perón, que, entre otras cosas, da personería jurídica sólo al sindicato único controlado por el Estado, desconociendo cualquier intento de hacer otro sindicato paralelo libre de la burocracia sindical, que ya

nacía. Esa ley fue la que fomentó el sindicalismo pago, sacando al obrero de su medio para convertirlo en un traidor al servicio del capitalismo.

Luis Danussi recordaba cómo en un acto en Plaza de Mayo, un conocido dirigente de la CGT le gritaba a Perón: “¡Hágase dictador, mi general!”.

Luego, mientras Perón pactaba con Frondizi, cientos de anarquistas de la F.O.R.A., panaderos, choferes, plomeros y cloaquistas, eran apresados.

Por último, quiero recordar que Perón no le dio nada al obrero (si te robo 100 y devuelvo 25 no te estoy dando nada) y si dio algo en función de que lo voten, fue terrible demagogo que jugó con la necesidad del pueblo.

Después de lo hasta aquí expuesto, podemos decir que autoproclamarse anarcoperonista no sólo es un absurdo, porque se trata de conceptos totalmente opuestos, sino que es burlarse de los miles de anarquistas que, no conformes con su heroísmo al enfrentar a Franco en España, al exiliarse cruzaron la frontera hacia Francia donde militaron en la Resistencia Francesa, combatiendo la ocupación nazi. Y los que sobrevivieron vinieron a la Argentina y aquí también tuvieron que darle batalla al peronismo, mientras los jerarcas nazis entraban al país con toda la impunidad que les dio Perón, o mientras luego un criminal como Franco le daba asilo a Perón en España.

Decirse anarcoperonista es burlarse de los miles de anarquistas presos, torturados, expulsados durante el régimen de Perón y de las miles de personas que mantuvieron durante años las bibliotecas anarquistas y los locales anarquistas de la F.O.R.A que fueron incendiados o copados a punta de pistola por matones peronistas.



Citas:

(1) “Breve historia contemporánea de la Argentina”, Luis Alberto Romero. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 1994.

(2) “Montoneros, la soberbia armada”, Pablo Giusani. Editorial Sudamericana-Planeta. Buenos Aires, 1984.

(3) “La Patagonia Rebelde”, Osvaldo Bayer. Tomo IV. Editorial Planeta. Buenos Aires, 1997. Página 219.

(4) Osvaldo Bayer. Op.cit. página 205.

(5) “De Alfonso XIII a Franco”, Diego Abad de Santillán. Tipográfica Editora Argentina. Buenos Aires, 1974.

(6) Diego Abad de Santillán. Op.cit.

(7) Recuerdo que “El descamisado” fue el nombre de un antiguo periódico anarquista, por lo que el peronismo no sólo usurpó fechas y sindicatos, sino también nombres de periódicos.

(8) Osvaldo Bayer. Op.cit. Página 256.

(9) “Luis Danussi, en el movimiento social y obrero argentino” (1938-1978), Jacinto Cimazo y José Grinfeld. Editorial Reconstruir. Buenos Aires, 1981.

(10) “Los anarquistas expropiadores”, Osvaldo Bayer. Editorial Recortes. Montevideo, 2001.

(11) Fragmentos extraídos del periódico “Acción Libertaria” N° 97, marzo de 1947, reproducidos a su vez en el libro “Escritos Libertarios”, de Jacinto Cimazo. Editorial Reconstruir. Buenos Aires, 1989.

(12) Jacinto Cimazo y José Grinfeld. Op.cit. Página 248 y 267.

(13) “Una voz anarquista en la Argentina” (Vida y pensamiento de Jacobo Prince), de Jacinto Cimazo. Editorial Reconstruir. Buenos Aires, 1984.

Carta a los editores de *El Libertario*

Les escribo a título personal y no como integrante del colectivo que edita la publicación anarquista **Libertad!**, ya que días atrás fui abordado por algunos compañeros que concurren a la FLA y me manifestaron su disgusto por el artículo de A.G. que publicamos en **Libertad!** N° 37, porque sintieron que era un ataque a la FLA y que había sido escrito con mala intención. El artículo era una respuesta al que escribieron Carlos Solero y José Bodrero en **El Libertario** N° 61 y que injuriaba a la corriente del anarquismo insurreccionalista, tendencia con la que no estamos de acuerdo, pero a la que respetamos. El artículo de A.G. reflejaba parte de la indignación que sentíamos frente a las expresiones vertidas en el mencionado periódico, y estaba dirigido como respuesta a Bodrero y a Solero, pero también a la FLA, en especial en el apartado “ Toda una institución...” en el cual se enumeraba una serie de episodios deslucidos de la historia de la FLA y que se los ubicaba como antecedente de una línea de pensamiento anarco-liberal, a la que respondía el artículo de Bodrero.

Lamentablemente el malentendido consistió en que creímos que el artículo era la posición de la totalidad y no de una parte de los colectivos de **El Libertario** y de la FLA, cuando en realidad la responsabilidad corría por cuenta de sus autores, circunstancia que nos fue aclarada por uno de los editores del periódico. **El Libertario** es un periódico de una línea editorial abierta que no refleja necesariamente el pensamiento de todos los integrantes de la FLA pero a la vez es editado por la FLA. Como en ninguna parte del periódico se aclara que las notas son responsabilidad de los autores era lógico pensar que era la posición de todos al respecto.

Toda institución tiene sus momentos de gloria y sus momentos de oprobio, porque están integradas por personas pasibles de cometer errores. De esta verdad no se salva ni la CNT-FAI, ni la FORA, ni la FLA, ni el Grupo Libertad. Las instituciones están en relación con el pensamiento de quienes las integran, y este pensamiento varía en función del recambio generacional y la contribución individual de cada uno de sus integrantes. En la FLA hubo grandes anarquistas entre sus filas: el intachable Enrique Palazzo, el inigualable Macizo, los entrañables Roberto y Rubén, que nos abandonaron cuando tenían tanto para dar aún. Pero también los hubo —y los hay todavía— también de los otros, los que se ligan a esas his-

torias oscuras y odiosas que ya conocemos.

El compañero A.G. criticó a las notas mencionadas, en especial a la de Bodrero, y las vinculó al pasado oscuro de la FLA y algunas de sus manifestaciones recurrentes, no para insultar a sus integrantes sino para poner en evidencia desde cual tendencia ideológica provenía la crítica al insurreccionalismo, tema que voy a desarrollar aparte. Si bien nos alegra enterarnos que gran parte de los compañeros de la FLA no están de acuerdo con las opiniones vertidas en los antedichos artículos, algo que ellos mismos me han hecho saber, es necesario destacar que nunca hubo una opinión crítica de ningún otro compañero que fuese colaborador habitual de **El Libertario** que contradijese posturas tan controvertidas éticamente, si exceptuamos la respuesta de Rodrigo, quien es externo al periódico.

Muy por el contrario se reiteraron los ataques en ediciones siguientes (N° 63 y N° 64), firmados por José Bodrero, Carlos Solero y Marcos Pereyra. Este último —lacrimógeno y desafiante— responde indignado a las críticas de nuestro compañero, indignación que se guardó de manifestar cuando Bodrero acusó de fascistas y de servicios del Estado a los insurreccionalistas. Pereyra habla en nombre de la FLA y adosa a su firma la leyenda “FLA Capital”, reafirmando más la posibilidad de vincular a todo el colectivo de **El Libertario** y la FLA. Si el grupo editor hubiese manifestado que ni **El Libertario** ni la FLA compartían el punto de vista de los autores, la respuesta de A.G. —a pesar de que mantiene diferencias ideológicas tanto con la FLA y con los insurreccionalistas— nunca habría involucrado a la FLA. De todos modos no deja de preocuparnos que en virtud del carácter pluralista de la publicación se le dé espacio a posiciones como la de Bodrero que contradicen la ética libertaria.

Finalmente, quiero dejar bien claro que la FLA no es el enemigo sino el Estado y el Capital; también sé que no alcanza proclamarse anarquista para serlo: anarquistas fariseos hubo siempre y son los únicos que se benefician de estas situaciones. Y que más que favorecer al debate ideológico la publicación de este tipo de exposiciones lamentables atentan contra la propagación y el desarrollo de las ideas anarquistas.

P. Rossineri

La pretendida heterodoxia del anarquismo

por Arie IA

El anarquismo, como forma de entender al mundo y también de intentar darlo vuelta, a través del tiempo se ha ido heterogeneizando cada vez más, respecto no sólo a cuestiones subjetivas, de sujetos, sino también en sus bases y cimientos objetivos.

Subjetivamente alberga a muchísimas modalidades que intentan estar en armonía con el pensamiento anarquista. Lastimosamente, algunas de éstas, ponen como fin su modo de vida antes que al anarquismo, o buscando ridículas relaciones que para algunos podrían convivir en perfecto orden. Pero esto no presenta un grave problema, el problema alumbra cuando, con la excusa de que el ideal es multiforme y heterodoxo, se tergiversa negativamente al anarquismo, y estas tergiversaciones no son menores, ni pueden ser pasadas por alto. Los ejemplos están ante nuestros ojos en las prensas, en actitudes y en los actos de aquellos que se autodenominan ‘anarquistas’.

Un ejemplo, en la revista ‘Veintitrés’, correspondiente al mes de Febrero, en donde individuos declaran que se autodenomina peronistas, socialistas y anarquistas. Obviamente apoyan a detentadores del poder, el partido no me interesa, me da lo mismo que sea el Partido Obrero o el PRO, el fin es el mismo. Esto para citar un solo ejemplo.

Así como también resulta penoso que se adhiera a una serie de frases referidas a la última dictadura militar, como ‘Juicio y Castigo’, como también el carácter clasista en determinadas consideraciones de sus prensas y tantas otras afirmaciones.

Estos individuos no son ni fueron anarquistas, y que lo sean lo dudo... Con la pretendida heterodoxia y heterogeneidad se agazapan, como diría Rodolfo Gonzalez Pacheco, ‘sabandijas’ que nada tienen que ver con el anarquismo, y no por que me crea ‘anarquista profesional’ tengo permitido calificar de anarquista a alguien, sino porque las verdades, aunque estén más cerca de ser mentiras históricas, y principios que afirman, están en estrecha oposición con lo que el ideal ácrata tiene como principios irremplazables para llevar a cabo su realización.

La impaciencia, la falta de ética y de principios, residuos de autoritarismo, la búsqueda de un pasado reciente para justificar su presente, en pocas palabras, todo lo antagónico al anarquismo parece florecer y nos alejan todos los días un poquito más de materializar el ideal. Parece que de pequeños nunca oyeron la fábula de la carrera entre el zorro y la tortuga, en la que ésta, con su paso lento pero también firme y decidido, llega antes que el zorro que, abatido por el cansancio y la impaciencia, no llega a la meta.

Nos hablan de programas, estrategias políticas, en una palabra: OPORTUNISMO. ¿Y el anarquismo? Pintado en una pared o en un parche en la mochila. ¡Nada más!

Cuánto daño se le hace al anarquismo, y para peor, se lo mata en el nombre del anarquismo. Se abandona la pureza de un ideal que hace tiempo atrás, otros, unidos, forjaron a un solo brazo, con pasión inquebrantable en el porvenir de la humanidad.

Ante tanta infamia, que tristemente brilla en el anarquismo, sigo creyendo y pongo todas mis fuerzas en la unidad que florece por un fin común, por afinidad de pensamiento y no como una simple alianza, el querer ser masa, únicamente con el fin sumatorio. Propongo y afirmo la postura anarquista en todas nuestras relaciones sociales, la incesante rebelión, rechazando siempre tantos hábitos y costumbres impuestos a lo largo del tiempo. La fuerza está en nuestra postura, en nuestras verdades, en nuestros valores y principios, por las cuales muchísimos murieron.

¡Sí! esto que no produce ruido, ni ríos de sangre, ni fuego. Aquí está nuestra fuerza, la que ante la avanzada del Estado y sus mulos nos da la fuerza para no caer en la trampa.

‘Considero que primero deberíamos ser hombres, antes que súbditos. Lo deseable no es cultivar el respeto a la ley, sino a la justicia. La única obligación que tengo derecho de asumir es la de hacer siempre lo que considero correcto.’

Henry David Thoreau

Otra colaboración, para el debate: Sobre la actitud hacia el compañero

Voy a expresarme muy brevemente, y sin embargo espero que nadie tome a mal si en presencia de un grupo tan hermoso de gente, que merece algo más que mi consejo, me propongo decir lo que siento y espero que ninguna de mis palabras podrá herir, ni siquiera lastimar a nadie y afirmo que al pronunciarlas no me acompaña más que un solo deseo y no me guía más que un solo motivo: la unidad de todos los compañeros.

Dejaré caer mis palabras sobre sus almas, de ustedes exclusivamente depende la suerte que a ellas les está reservada. Nosotros, como anarquistas, conocemos bien lo que significa ser víctimas de tenaces calumnias, y nos bastaría abrir al azar cualquier diccionario para verificar con cuánta ignominia se ha querido manchar nuestro nombre, acompañado por el aplauso de toda la prensa engegueda, convirtiéndolo en sinónimo de desorganización y caos. Esa desinformación ha tenido un progreso alarmante y ha llegado a ser mundial. Hemos debido soportar propagandas brutales organizadas, abiertas o disfrazadas, una marea de insinuaciones y acusaciones en nuestra contra. Además de la implacable e inmensa injusticia lanzada por todos los mecanismos de propaganda, se ha perseguido, se ha callado, se ha torturado, se ha desterrado, se ha condenado y matado con el solo fin de que el movimiento no florezca. Siglos de persecución no pueden borrarse en un día. Se nos ha querido hacer culpables cuando, en realidad, fuimos víctimas. Hoy el movimiento es pequeño y lleno de conflictos internos, diferentes modos de organización hacen que el sueño de un anarquismo unificado se vea truncado. Se escucha en todas las voces “nosotros somos de este grupo, nosotros de aquél” y frases como: “aquellos son traidores, envenenan al movimiento”. Un océano separa a los compañeros. Cuando en realidad deberían luchar todos juntos. Pongamos un ejemplo, supongamos que tenemos un compañero que abunda en estupideces, su ideario de organización no es más que un tejido de incoherencias y su programa financiero es un abismo de contradicciones... ¿Qué haríamos con él? ¿Diríamos que es un traidor? ¿Que nada tiene que ver con el movimiento? En todo caso, ningún anarquista tiene el derecho, para satisfacer sus prejuicios o sus odios, de declarar traidor o maldito a sus compañeros a los que debería instruir, educar y nunca condenar.

Comprendo con creces que en todos los debates se ven los deseos, las pasiones, los temores, las furias y hasta los sueños y los rencores, pero deberíamos ser un poco más moderados para no llegar a herir a nadie y unificar el movimiento. Todos merecen que no los rechacemos, el último asilo en el cual se refugia la dignidad del hombre. Todos merecen que nosotros les abramos la puerta de nuestra compasiva simpatía.

Julio César Ramundo

Consideraciones colectivas por parte del grupo editor de *El Libertario*

No resulta fácil consensuar un texto, mucho menos una acción concreta, cuando, frecuentemente, hasta la elección de una palabra puede llegar a producir interminables debates, caminos argumentales cíclicos, o tal vez enemistades manifiestas. Agradecemos la carta enviada por P. Rossineri porque nos hace dar cuenta de malentendidos que existen, alimentados, posiblemente, por no expresarnos explícitamente sobre determinados asuntos.

Hasta el momento no habíamos pensado necesaria la aclaración de que “*las afirmaciones vertidas en cada artículo publicado en este periódico corren por cuenta de su autor y no reflejan necesariamente la opinión del grupo editor*” (y mucho menos, añadiríamos, del colectivo FLA). En cierta manera, creemos que la “línea editorial” se manifiesta observándose el mismo conjunto diverso de las opiniones vertidas en los sucesivos números de esta publicación. Tanto para la línea editorial como para la concepción del carácter “anarquista” o “libertario” (no vamos a ponernos en este momento a definir palabras). Expresándolo de otra forma: nuestra línea editorial consiste en no “bajar línea”.

Editamos esta publicación con la intención de que sea un vehículo de ideas, intercambio, información y debate entre las personas y colectivos que participan en la FLA, sin menospreciar las colaboraciones espontáneas o requeridas de ajenos a la misma. La única “censura” aplicada, como bien lo saben quienes escribieron alguna vez aquí, consiste en limitaciones de espacio y de “libertades” sintácticas u ortográficas confusas.

En el mismo espacio en que Carlos Solero y Pepe Bodrero expresaron sus opiniones sobre la corriente insurreccionalista, también lo hizo Rodrigo, de manera crítica hacia los anteriores, en el número siguiente. P. Rossineri también tiene el suyo en esta misma edición (ver, además, página 8). Marcos Pereyra, quien pertenece al grupo FLA-Capital, firmó el propio.

Todos los que conocen suficientemente, tanto la historia como la actualidad de los conjuntos de grupos/colectivos/individualidades que se autodenominan anarquistas o libertarios, y coexistentes en un mismo tiempo histórico, saben que nunca o pocas veces tuvo ni adquirió una forma homogénea predominante. Tal vez sea ésa su característica unificadora más llamativa.

Otra cuestión planteada recorre los laberintos históricos de la FLA, entre otras organizaciones. Como bien dice el compañero P. Rossineri, los pensamientos y acciones varían en función de los recambios generacionales, así como también lo hacen —agregamos nosotros— las versiones e interpretaciones sobre dichas acciones. Se realizan ciertas narraciones —algunas falsas o, por lo menos, demasiado parciales— de sucesos, dejando el contexto apropiado para que el lector rellene los huecos de la manera más suspicaz posible.

En un mismo análisis expositivo sobre hechos relatados de segunda o tercera mano, una organización puede quedar clasificada como “liberal”, “filo-estalinista”, “socialdemócrata”, “golpista” y “beneficiaria” de algún personaje famoso. Calificaciones un tanto excesivas cuando se trata de evaluar a acciones de simples individuos de una simple generación de un movimiento minoritario desde hace varias décadas, enfrentando, casi siempre, entornos complejos.

Para terminar (ya saben que el espacio es tirano), celebremos y agradecemos nuevamente el intercambio propuesto por el compañero P. Rossineri. Superando otro malentendido, nos satisface saber que no somos considerados enemigos, por lo menos por algún integrante del grupo **Libertad!**.

Salud y libertad.

Grupo editor de *El Libertario*

Al pan, pan y al vino, vino:

a propósito del reciente “Manifiesto solidario” de la Internacional de Federaciones Anarquistas

por Danie IBarre t

El N° 227 de *Tierra y Libertad* —órgano de la Federación Anarquista Ibérica— contiene un “Manifiesto solidario con anarquistas y movimientos sociales en Venezuela” (<http://www.nodo50.org/tierraylibertad/227.html>) suscrito por la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA). Este pronunciamiento —sin perjuicio de su concisión, claridad y contundencia; y sin perjuicio también de un contenido que puede parecer casi redundante— **resulta ser, a la postre, de una extraordinaria importancia para el movimiento anarquista internacional desde el punto de vista teórico, ideológico, político, práctico y organizativo.** Ciertamente, la declaración se circunscribe al caso venezolano y menciona expresamente la feroz y enconada campaña de difamaciones de que es objeto la publicación *El Libertario* de Caracas; pero una simple, directa y poco esforzada extrapolación nos dice también que, en líneas generales, **la misma delimita con trazos firmes el contexto de reflexiones y tomas de partido respecto a las experiencias populistas que tienen lugar en América Latina:** un fenómeno de enorme y actual gravitación en la región que no deja de hacer sentir sus poderosos efectos, en un sentido o en el otro, sobre la vasta y diversificada constelación de agrupaciones libertarias del continente. Además, dados los antecedentes y posicionamientos de la IFA, no tiene nada de rebuscado extender esta declaración solidaria al resto de circunstancias y prácticas resistentes de esas mismas agrupaciones; al menos en aquellos casos en que existan precisas y notorias afinidades previas. Vale la pena, entonces, que nos explayemos así sea brevemente sobre el documento y sus más evidentes derivaciones conceptuales.

1.- El texto pasa revista a los elementos cuestionables más destacados, mayormente ocultos y menos conocidos de la realidad venezolana; esos elementos que para los “bolivarianos” se constituyen como “secretos de Estado” y cuya mención es inmediatamente desacreditada por ponerse, según ellos, “al servicio de la derecha y el imperalismo”: represión de manifestaciones populares, detención de activistas, criminalización de la protesta, reforzamiento de los mecanismos legales de control, catastrófica situación carcelaria, etc. También, desarticulando el mito del “socialismo del siglo XXI”, nos recuerda que Venezuela sigue siendo un eslabón de la “globalización” económica, un socio privilegiado de ciertas corporaciones transnacionales, un proveedor diligente de energía al más enconado adversario de sus diatribas oficiales y un país que cuenta todavía, en el marco de un asistencialismo estatal moderado e ineficiente, con una de las más desigualitarias distribuciones de la riqueza en América Latina. Complementariamente, allí se destaca que lo desigualitario no sólo se expresa en los términos relativos de la distancia social entre privilegiados y desposeídos sino que encuentra sus manifestaciones más acuciantes en los propios de la pobreza absoluta y de la angustiante situación de miseria de los sectores populares. Por añadidura, a modo de corolario, no se deja de señalar el rol determinante del Estado —y, por ende, del consabido elenco gubernamental— en una cierta y parcial renovación clasista que tiene por beneficiarios a la nueva burguesía “bolivariana” y a la alta burocracia cívico-militar; una y otra a horcajadas de una corrupción galopante, inocultable y que parece de nunca acabar.

En definitiva, y muy a pesar de “revolucionarios” optimismos y de los esperanzados créditos que en un lado y en el otro se le extienden al “chavismo”, lo que el documento de la IFA trae a colación en su propia escala de actuación es que, en Venezuela como en cualquier otra parte, y sin desmedro de las especificaciones que merezca cada caso particular, la lucha de los anarquistas sigue siendo, como siempre, contra el Estado y contra el capital. O, para decirlo de otro modo, **que no se encuentran razones para mantener allí una posición amigable o tan siquiera expectante con esa trama concreta de relaciones de poder ni tampoco, por lo tanto, para abandonar sin pena ni gloria una posición rotundamente anticapitalista, antiestatista y antiautoritaria.** Y que, en consecuencia, la IFA, en la medida de sus posibilidades, habrá de sentirse solidaria con sus pares venezolanos así como habrá de apoyar la forja autonómica de los movimientos sociales de base. Desde cierto ángulo de observación puede entenderse que no se ha dicho nada nuevo y que el pronunciamiento no es

mucho más que una mera confirmación.

2.- Sin embargo, la declaración de la IFA sí pone el dedo en la llaga y resulta particularmente oportuna en el actual cuadro de situación por el que atraviesan tanto la región como el movimiento anarquista de América Latina. Implícitamente, **lo que dicha declaración está poniendo enfáticamente sobre el tapete es que nadie debería concebir que el movimiento anarquista se limite a ejecutar una casi inaudible música de fondo y no se piensa más que como la mano de obra auxiliar o el “ejército de reserva” de proyectos que le son incontrolables y ajenos.** Porque, en efecto, todavía persiste en alguna gente esa visión errática, tranquilizadora y auto-complaciente según la cual los anarquistas de hoy día no serían más que los remanentes de un pasado remoto; un cierto tipo de inflexión exótica, pintoresca y hasta simpática de la revolución socialista; una suerte de acompañamiento extravagante, revoltoso y febril que debería hacer mutis por el foro sin quejas demasiado estridentes una vez llegado el momento de la “seriedad” y del poder. Antes que eso, lo que el pronunciamiento está dando a entender es que **el anarquismo y el movimiento que lo encarna constituyen una configuración singular, no permutable y no subordinable desde el punto de vista teórico, ideológico, político, práctico y organizativo.** Antes que eso, también, lo que el pronunciamiento se encarga de recordar es que el movimiento anarquista cuenta con un proyecto militante a defender con uñas y dientes frente a cualquier trama de relaciones de poder y que mal puede ser confundido con el acné juvenil, los pañuelos descartables o las frutas de estación; un proyecto militante a blandir a lo largo y a lo ancho de un dilatado período histórico; un proyecto militante que no se agota en la lucha contra el neoliberalismo y que no se estrecha en el anti-imperialismo convencional; **un proyecto militante que no se detiene ni se desfigura en las puertas del populismo, de la socialdemocracia o de la “dictadura del proletariado”** y que se resiste a cualquier intento de mediatización reformista, posibilista, meliorista o de mera acomodación.

3.- Siendo así, el documento se encarga de insinuar y actualizar ciertas derivaciones más o menos obvias. De lo que se trata, entonces, en esta circunstancia histórica concreta y en esta región del mundo, es de pulir algunas facetas de ese proyecto militante de modo tal que sea posible encontrar una presentación social y una forma de actuación capaces de capear la presente **ilusión populista:** la misma ilusión que nos habla del “socialismo del siglo XXI” en Venezuela y del “capitalismo andino-amazónico” en Bolivia; la misma ilusión que, luego de la “piñata sandinista”, no tiene el más mínimo pudor de aliarse con la derecha política y el conservadurismo clerical en Nicaragua y de neutralizar hasta nuevo aviso el ánimo levantisco de los “forajidos” en Ecuador; la misma ilusión que mira para el costado, como al descuido, si se aprueba una grosera “ley anti-terrorista” en Argentina y que también reanima, subsidio petrolero mediante, la descalabrada economía de Cuba. Esa es o debería ser, en definitiva, la clave de lectura implícita pero razonablemente desvelada del “Manifiesto solidario” de la IFA.

Esa ilusión populista cabalga a lomos de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), del Tratado de Comercio de los Pueblos o del Banco del Sur y porta en sus alforjas la promesa de una América Latina integrada, justa y solidaria; una ilusión populista que no elude salvíficos pronósticos meteorológicos y que nos dice que, al menos en Venezuela, se habrá liquidado la pobreza para el 2021, quizás como forma de celebrar con bombos y platillos el para entonces anunciado retiro del “comandante” Chávez.

Pero, ilusiones al margen, la mera sensatez nos dice que sólo estamos frente a un modelo de re-conexión con nuestro mundo “globalizado”. Más allá de desahogados optimismos, el modelo populista carece realmente de un proyecto integrador autónomo, de largo plazo y purgado de contradicciones y competencias entre los Estados participantes; no deja de mostrar su alta dependencia de la inversión extra-regional, independientemente de su procedencia y diversificación; y, además, continúa apoyándose en un esquema primario-exportador ecológicamente insustentable. Ese mismo modelo, basado fundamentalmente en el fortalecimiento de los Estados periféricos, no por ello deja de perpetuar la incapacidad de

los mismos para cumplir con sus supuestas funciones instrumentales y simbólicas; su impotencia para satisfacer demandas de variados y difícilmente conciliables orígenes; y, por último, su inoperancia para expresar subjetividades colectivas múltiples a las que ahora se intenta reducir a equivalencias completamente artificiales.

El modelo populista, entonces, liberado de sus componentes ilusorios, no es otra cosa que un vasto proyecto de promoción, lanzamiento y desarrollo de un capitalismo regional; opuesto en un sentido restringido y muchas veces meramente retórico al de las metrópolis hegemónicas, pero no por ello menos tributario de las viejas y nuevas clases dominantes vernáculos, actualmente en proceso de reestructuración.

4.- No obstante su importancia, las anotaciones precedentes no dejan de ser puramente coyunturales y se sabe sobradamente —aunque ciertos tontos y calumniadores se las ingenien para ignorarlo una y otra vez— que el pensamiento y las prácticas anarquistas van bastante más allá de las mismas. Por lo pronto, un posicionamiento contra la ilusión y el modelo populistas no cubre la totalidad de problemáticas y circunstancias con las que haberse cabal y beligerantemente en los países latinoamericanos y tampoco cubre la variedad de escenarios históricos que puedan presentarse de aquí en más. **Lo que sí satisface esa necesidad es nuestra definición básica en tanto que anticapitalistas, antiestatistas y antiautoritarios; en cuanto socialistas y libertarios.** Una definición que es mucho más que una declaración de deseos, que no se agota en su sola formulación y que cuenta con un respaldo teórico-ideológico que ahora convendrá evocar en aquellos trazos que vienen a propósito de nuestro actual asunto.

Los anarquistas se reconocen, desde el comienzo mismo de su andadura como movimiento, no sólo por su vocación libertaria y socialista —que muchos reclaman para sí en los tiempos de las calendas griegas— **sino también por defender un proyecto intransferible de construcción al respecto.** En su formulación actual, avalada por un siglo largo de experiencia histórica y de “socialismos” frustrados, **ese proyecto nos informa que una sociedad sin explotación ni dominación sólo se construye a partir de una profunda e irrevocable decisión colectiva instituyente de la gente misma; de una sucesión inacabable de gestos de resistencia y creación que asumen el contenido y la forma de una autogestión generalizada; sin jerarquías, sin vanguardias y sin caudillos que pretendan sustituir desde las alturas celestiales del Estado lo que sólo puede ser obra de la sociedad en tanto tal.** Se ha dicho hasta el hartazgo propio y ajeno, pero nunca está de más volver a repetirlo: no hay caminos infalibles hacia el socialismo y la libertad sino que una construcción insobornable entre hombres libres, iguales y solidarios resulta ser el camino mismo; aquí y ahora.

Y, por cierto, ni el gobierno venezolano ni ningún otro tienen algo que ver con esa épica terrenal y pagana de construcción comunitaria. Es por eso que el modelo populista no es otra cosa que una ilusión, **basada en la necesidad inmediata de volver a creer luego de tantos fracasos acumulados por el mal llamado “socialismo real” desde el segundo lustro de los años 80 en adelante;** es sostener absurdamente una vez más —renovando modelos del pasado y que en él agotaron su cuota de oportunidades— que la historia se ha puesto en marcha hacia su “destino manifiesto”, ahora a través del conocido atajo caudillista y redentor que, como siempre, pretende infructuosamente sustituir la trabajosa responsabilidad autogestionaria de la gente.

5.- **La construcción socialista y libertaria, entonces, no es una tarea que pueda abandonarse en manos de organizaciones jerárquicas y de mesianismos insolentes sino que sólo puede ser asumida por un conjunto de hombres libres, iguales y solidarios en paralelo con sus innumerales actos de demolición.** En esa prolongada peripecia no hay lugar para las ilusiones que se limitan a decirnos que “otro mundo es posible”: no hay lugar —como ya se ha señalado— para las ilusiones populistas que quisieranarnos formar parte del obediente séquito de los caudillos de turno y tampoco hay lugar para las ilusiones socialdemócratas de los Lu-

la da Silva, Michelle Bachelet o Tabaré Vázquez que querrían enrolarnos como disciplinados y prolijos trabajadores de sus preocupaciones asistenciales. **En primera y última instancia, no hay lugar para ilusiones y treguas con ningún tejido de relaciones de dominación** y por eso hay mucho menos lugar todavía para quienes nos dicen que ya vivimos en el mejor de los mundos posibles y que sólo cabe ocuparse de algunos retoques y maquillajes: que tal es, en definitiva, el discurso de los Alvaro Uribe, Alan García o Felipe Calderón y, por supuesto, también el que impone los Tratados de Libre Comercio, el patoterismo inter-estatal y la guerra que el señor George Bush expresa a las mil maravillas.

Seguramente es por todo ello que la solidaridad a la que se refiere la IFA no sólo se limita a los anarquistas venezolanos sino que también se extiende a los movimientos sociales del mismo país. Pero, casualmente, no a los movimientos sociales cooptados desde el Estado e integrados a sus nichos de asimilación sino a los movimientos sociales **autónomos;** aquéllos que se forjan y se recrean a sí mismos en el vértigo de sus antagonismos con el poder. Porque, en definitiva, un camino de construcción genuinamente socialista y libertario no puede menos que apoyarse, entre otras prácticas de levantamiento, en experiencias que por sí mismas se encargan de actualizar el socialismo y la libertad: esos movimientos que en sus múltiples recorridos de agitación y rebeldía encarnan anticipadamente un mundo nuevo. **Y lo encarnan insurgiendo contra las instituciones de dominación, autogestionando sus luchas, practicando la acción directa, creciendo en sus asambleas y solidarizándose transversalmente entre sí.** Se lo mire por donde se lo mire, esos movimientos y no otros son los destinatarios de la solidaridad y el compromiso de la IFA.

6.- En resumidas cuentas: tal como hemos intentado desarrollarlo, el pronunciamiento de la IFA es una necesaria toma de posición política que inevitablemente ha de remitirse a sus fundamentos teórico-ideológicos y que también le recuerda a los olvidadizos que el movimiento anarquista cuenta con prácticas y organizaciones propias que no son hipotecables frente al primer amago de seducción que se despliegue en su horizonte inmediato. He ahí, pues, la importancia capital del “Manifiesto solidario”; **el que, además, por si esto fuera poco, acaba situando una problemática local en el plano internacionalista que le corresponde.** Ese internacionalismo es, precisamente, lo que hoy debe ser recuperado y fortalecido entre los cientos de agrupaciones libertarias de América Latina: agrupaciones que, en forma abrumadoramente mayoritaria, son de formación reciente y de composición prevalentemente juvenil; y que, por tal motivo, no cuentan todavía con los desarrollos y las instancias de articulación de los que sí disponen las veteranas federaciones europeas.

Pero no por ello se trata de proponer una tutoría ni una relación de dependencia de especie alguna sino de interpretar el pronunciamiento de la IFA como un estímulo a la solidaridad internacionalista dentro de la región. Son las propias agrupaciones de América Latina las que deben intensificar su ejercicio y trascender así los particularismos, rencillas y estrecheces en que muchas veces nos vemos enfrascados. Son las agrupaciones anarquistas de América Latina las que deben extraer, con sus rasgos específicos y las adaptaciones del caso, las consecuencias teóricas, ideológicas, políticas, prácticas y organizativas que corresponda extraer. Precisamente, la solidaridad internacionalista es no el brebaje mágico que todo lo resuelve sino un componente esencial de nuestros desarrollos futuros; una parte fundamental de ese aprendizaje en el que los problemas y las dificultades de unos se transforman en la tarea de todos. Y no para dejar de ser lo que cada uno es en el mayor nivel de acuerdos y tampoco para decretar ridículamente la automática supresión de nuestras diferencias sino para rescatar con mayor fuerza aquel sustrato común socialista y libertario en el que nos reconocemos sistemáticamente. Así, tal vez y sin haberlo dicho, el gran mérito del “Manifiesto solidario” de la IFA consista en permitirnos evocar lo mucho que queda por decir y lo muchísimo que queda por hacer.





VENEZUELA

Chavismo y anarquismo hoy



Desde *El Libertario* va nuestra réplica a las habituales requisitorias que suelen endilgarnos la derecha rústica o esa izquierda plegable que, dentro y fuera de Venezuela, se encandila con el espejismo pseudo-revolucionario del chavismo. Bastante más deberíamos, podríamos y querríamos decir sobre este tema, pero de momento aquí se condensa y actualiza lo esencial de nuestra perspectiva, que no por expresada antes deja de ser necesario repetir ahora.

Hugo Chávez habla de socialismo, soberanía popular y participación. ¿Por qué plantear desacuerdos si eso coincide con el ideario anarquista? Las arengas de Chávez son muy surtidas. Pero él mismo ha reiterado que hay que fijarse en lo que hace y no en lo que dice. Así, su "socialismo del siglo XXI" en los hechos no ha pasado de mero paternalismo y capitalismo de Estado, con base en la abundancia de la renta petrolera. La soberanía popular es soberanía de una élite integrada por militares, empresas transnacionales y la naciente "burguesía bolivariana". Basta ver la reciente concesión de poderes extraordinarios a la Presidencia, o el modo como se apabulla a los aliados que han expresado reservas frente a su decisión de constituir un partido oficialista único, para tener una idea de lo que el Comandante entiende por participación. En el anarquismo no se admiten liderazgos permanentes y omnipotentes, sino sólo los que sean constantemente refrendados por aquellos a quienes en alguna circunstancia representan y eso es expresión de la soberanía y participación, lo que no se muestra en este proceso ni en ningún otro que se asiente en el poder jerárquico permanente y el Estado.

La intención proclamada de este gobierno es hacer una revolución pacífica y democrática. ¿Por qué no esperar a que se profundice la revolución antes de emitir juicios sobre el proceso? Chávez parlorea de una revolución, pero su palabra no basta para creer que la hace y que deba ser respaldado. Demasiados tiranos y demagogos en este continente han dicho lo mismo, sin que hubiese razón para apoyarlos. En nuestro caso ha habido una "revolución" en tanto que nuestro modo de vida ha sido desarticulado en muchos sentidos, pero lo que vemos de construcción no nos inclina a secundarlo. Permitir su consolidación es hacer las cosas más difíciles de cambiar, porque los cambios que los anarquistas pretendemos van en dirección muy diferente a la que ha tomado este "proceso", que con más de 8 años al timón se muestra pleno de autoritarismo, burocráticamente ineficaz, estructuralmente infectado de corrupción, con orientaciones, personajes y actitudes que no podemos avalar.

Si bien su proyecto es distinto al libertario, el chavismo llama a enfrentar a la oligarquía y al imperialismo. ¿Qué tal si se establecen alianzas estratégicas con ellos y más adelante, derrotados el golpismo oligárquico y la agresión imperialista, tratar de hacer la revolución anarquista? Las alianzas estratégicas son un modo de acción política para ganar el control del Estado por un grupo de aliados, mientras que los anarquistas buscamos disolver al Estado con la participación de todo s. La derrota de lo que se llama reacción y oligarquía (motus con claras miras propagandísticas) sólo serviría para consolidar en el poder a los que ganen, quienes necesariamente conformarán una nueva oligarquía porque así lo impone la lógica del poder estatal, como ocurrió en la URSS, China o Cuba. Esto haría más difícil la revolución anarquista y España en 1936 fue un ejemplo. También es inexacto identificar al proyecto chavista como en oposición al golpismo, cuando su afán originario fue dar un golpe militar, y constantemente alardea de su identificación con el lenguaje y las prácticas cuarteleras. La lucha contra el gobierno de la minoría (oligarquía) dentro de los regímenes estatales se reduce a reemplazar a unos pocos por otros pocos.

En cuanto a la pelea con el imperialismo, si atendemos a las políticas que se proponen y ejecutan en el petróleo, en la minería, en la agricultura, en la industria, en el plano laboral, etc., parecen perseguir ser escuderos del Imperio, no sus enemigos. Ahora se anuncia desde el gobierno venezolano una explosión del poder comunal (municipal), con la masiva implantación y cesión de potestades a los Consejos Comunales (ayuntamientos), organizaciones comunitarias y horizontales de participación popular. ¿Los anarquistas apoyan estas estructuras de base? Lo que empezamos a ver de la instauración y funcionamiento de los Consejos Comunales apunta a que su existencia y capacidad de acción dependerán de su lealtad al aparato gubernamental, la cual se asegura dejando en manos del Presidente la facultad jurídica de dar aprobación o no a dichas organizaciones, como se expresa en la ley correspondiente. En eso hay experiencia en Venezuela, donde tantas agrupaciones de base (como los sindicatos sin ir más lejos) siempre se han parecido mucho a los tranvías, que reciben corriente desde arriba. Ciertamente, hay intentos por una real agrupación de abajo hacia arriba, y eso ocurre en ámbi-

tos vecinales, obreros, campesinos, indígenas, ecologistas, estudiantiles, culturales, etc., aunque no cuenten con la simpatía del oficialismo. Nos parece que la sumisión legal, funcional y financiera de los Consejos Comunales ante el poder estatal será un severo obstáculo para iniciar desde allí un movimiento de base autónomo. Esto vale igual con los anunciados Consejos de Trabajadores para las empresas, en los que se vislumbra un modo de cancelar a un posible sindicalismo independiente.

¿Por qué los anarquistas critican a la Fuerza Armada Venezolana -de clara raíz popular y nacionalista- y a su capacidad de sustentar un proyecto revolucionario? En todo ejército moderno, desde Europa en los siglos XVII y XVIII a Latinoamérica hoy, el grueso de las tropas son reclutas de los sectores populares. Pero pese al origen social de la mayoría de sus integrantes, la razón de ser del ejército es la defensa de una estructura de poder y a sus detentadores, por lo que no puede nunca sustentar una revolución a favor de los oprimidos. A lo más, cambiará un personaje por otro y algunas reglas de la estructura de poder, pero no eliminarla porque el mando y la obediencia es su esencia. Por eso no respaldamos a ningún ejército, ni policía, ni privilegiados que en su provecho puedan usar la fuerza y las armas contra otra gente. El nacionalismo no es una postura que el anarquismo apruebe, porque implica circunscribirse a los intereses de ciertas personas, encerradas artificialmente por un Estado en cierto territorio-nación, a quienes se considera diferentes y hasta superiores a las demás. Somos enemigos de todo tipo de privilegios por nacimiento, raza, cultura, religión o lugar de origen. Además, la historia nefasta de la estructura castrense venezolana habla por sí sola: institucionalizada por el tirano Gómez para liquidar las aspiraciones federales regionales; consolidada en su vocación represiva durante la lucha contra la insurrección de izquierda en la década de 1960; y ejecutora de la masacre de febrero de 1989. ¿Acaso los anarquistas venezolanos son "escuálidos" (apodo con el que el chavismo alude a sus oponentes) y, por lo tanto, apoyan a la oposición socialdemócrata y de derechas? Escuálido es una calificación netamente mediática, despreciativa en su uso político oficial y con aires de consigna, que nada dice acerca de quienes así se califican. Pero, si en todo caso con ella se quiere señalar a quienes no admitimos claudicar de nuestra libertad y autonomía para someternos a la imposición autoritaria de una persona, de un partido, de una ideología, lo somos. Y si con eso se quiere decir que aupamos corrientes identificadas con el liberalismo económico, con el desprecio cuasi-racista de las élites hacia las mayorías, con la estafa de la democracia representativa o el retorno a formas de organización socio-políticas superadas por la historia, entonces no lo somos. De hecho, no apoyamos al régimen de Chávez ni a sus contrincantes electorales; podemos coincidir con algunas acciones de unos y otros, con algunas declaraciones de unos y otros, pero en lo fundamental criticamos la mayoría de los hechos y los discursos de unos y otros. Repudiamos la frustración repetida de las esperanzas de la gente que ha apoyado a Chávez, pero rehusamos convalidar las maniobras politiqueras del hato de oportunistas que fungen como oposición institucional. Y sobre todo, no podemos, por razones de principio, respaldar a quienes fundamentan la búsqueda de una vida mejor en cualquier tipo de subordinación de las personas a la jerarquía estatal, como lo pretenden ambos bandos.

Hay quienes se dicen libertarios y defienden el proceso de Chávez. Si por ello se les atribuye ser menos ácratas, ¿se trataría entonces de una acusación contraria al espíritu antidogmático del anarquismo? El anarquismo no es un estado anímico, es una manera de enfrentar las cambiantes circunstancias sociales buscando el bienestar de cada uno en el seno del bienestar de todos, con propuestas que surgen de personas concretas y se discuten, adoptan o rechazan por los demás en determinadas circunstancias espacio-temporales.

Cualquiera puede autonombrarse ácrata, porque no tenemos un carnet ni un bautismo que nos identifique. Sólo la mutua interacción nos ubica y son los demás anarquistas quienes nos determinan como perteneciendo o no al movimiento, dependiendo de nuestras conductas y de nuestras ideas. Pero, como no somos perfectos, podemos adoptar conductas o defender ideas que el colectivo no apruebe. Eso no hace a nadie más o menos, nos hace diferentes, aunque a veces la diferencia es tal que se torna insoportable para los demás y dejan de reconocernos como suyos.

Los anarquistas sólo sermonean sin aportar nada. ¿Cuál es su propuesta para transformar positivamente la actual realidad venezolana? Nuestra lucha no es coyuntural ni de circunstancias, es por una nueva modalidad que hemos de adoptar para la vida colectiva e individual, donde la acción directa y la autogestión hacen que nuestra existencia esté en

MANIFIESTO SOLIDARIO

con anarquistas y movimientos sociales de Venezuela

En el primer trimestre del 2007, 23 manifestaciones populares fueron reprimidas por el gobierno venezolano y 99 activistas resultaron detenidos. Este dato habla del creciente malestar así como de la criminalización de las reivindicaciones sociales en el país latinoamericano, realidad encubierta por la propaganda y mixtificación de un régimen que se publicita como vanguardia del "socialismo del siglo XXI", con apoyo de diferentes agrupaciones y personajes ligados a la izquierda autoritaria del mundo entero.

Sin embargo, quienes se interesan por la situación real de los oprimidos y explotados en Venezuela conocen las inconsecuencias y contradicciones del gobierno populista liderado por el militar Hugo Chávez. Lejos de avanzar estructuralmente en la reducción de las desigualdades y el incremento de las posibilidades de desarrollo social, el gobierno reinante en Caracas continúa manteniendo una de las distribuciones de riqueza más injustas del Continente, profundizando además el papel asignado al país por la globalización económica como proveedor seguro y fiable de energía al mercado mundial, con las corporaciones transnacionales petroleras como socios mimados y beneficiarios principales de la acción del Estado venezolano. Tras 8 años y medio de gobierno contando por obra de los altos precios petroleros con el ingreso fiscal más alto de la historia nacional, los resultados sociales de las políticas del chavismo son mediocres, siendo lo más destacable la aparición de una nueva burguesía parasitaria del favor estatal, la "burguesía bolivariana".

Según estadísticas e informes gubernamentales recientes, sobre 5 millones de trabajadores —46,5 por 100 de la fuerza laboral— se mantienen en el sector informal de la economía, el 43 por 100 de los trabajadores reciben una remuneración inferior al mínimo legalmente permitido —poco más de 200 dólares al mes—, 2 millones y medio de personas carecen de vivienda digna, el 18 por 100 de la población sufre de desnutrición, la red de hospitales públicos presenta carencias y limitaciones de todo tipo, el 90 por 100 de la población indígena vive en condiciones de pobreza, más de 400 personas mueren violentamente por año dentro de las cárceles y hay un promedio de 15 personas asesinadas al mes por los cuerpos represivos del Estado.

El gobierno venezolano ha mantenido en los últimos cinco años una disputa intra-clase con ciertos sectores tradicionales de la burguesía local, en medio de una fuerte polarización político-electoral que ha permiti-

do dividir, inmovilizar y recuperar a los movimientos sociales del país. Cualquier crítica a la corrupta, ineficaz y frondosa burocracia oficial se califica de inmediato como "al servicio del imperialismo" y, bajo excusa de "enfrentar al golpismo y las provocaciones reaccionarias", se han promulgado diversas leyes que penalizan con mayor rigor las acciones de calle y las huelgas en las empresas básicas del Estado. Estos son parte de los mecanismos legales que desde 2006 se han utilizado contra las movilizaciones populares que, intentando recuperar sus propias reivindicaciones, manifiestan todas las semanas por el derecho a la seguridad personal, vivienda digna, empleo y condiciones laborales decentes. La respuesta gubernamental ha sido con bombas lacrimógenas, perdigones y detenciones.

Ante la tramposa polarización vivida en el país, y en especial como réplica al mandato presidencial de disolver partidos y otras agrupaciones previamente existentes para afiliarse al partido único del chavismo, de siglas PSUV, diversas organizaciones de Venezuela procuran construir espacios de autonomía para los movimientos sociales. Entre éstas, destaca la actuación de compañeros y compañeras anarquistas, que desde diferentes iniciativas, como la publicación y difusión del periódico *El Libertario* (www.nodo50.org/ellibertario), construyen una alternativa ajena tanto a la oposición socialdemócrata y de derechas como al capitalismo de Estado bolivariano. Pero ese esfuerzo anarquista por construir opciones y vías consecuentemente autónomas implica riesgos: *El Libertario*, por ejemplo, debe enfrentarse a una sistemática campaña de recriminaciones y descrédito por parte de agrupaciones ficticias pagadas por el Estado, así como a un creciente hostigamiento contra el activismo antiautoritario.

Este manifiesto quiere recordar a compañeros y compañeras ácratas dentro de Venezuela, así como a las demás organizaciones sociales autónomas de base en ese país, que cuentan con nuestro aprecio, respaldo y solidaridad. Nuestras organizaciones e iniciativas anarquistas denunciarán, en la medida de sus posibilidades, la demagogia e incoherencia encubiertas bajo el alias de "revolución bolivariana", activando los mecanismos de apoyo necesarios ante cada arremetida gubernamental contra las aspiraciones concretas de justicia social y libertad del pueblo venezolano.

Internacional de Federaciones Anarquistas

nuestras propias manos, sincera y honestamente, educándonos en el estudio y en la relación con los otros, sabiendo que nuestra libertad se extiende con la libertad del otro, respetando la igualdad, ya que las diferencias no crean superioridad, teniendo siempre presente que nuestra vida es posible gracias a los otros, cuyos intereses debemos atender prioritariamente para así poder alcanzar los propios, a los que no debemos renunciar porque aspiramos a disfrutar de una existencia plena. Cada uno vive su vida y es responsable de ella ante sí mismo y ante los demás, pero nadie puede asumir nuestra "salvación". Por lo tanto, no hay una "receta" hecha para ésta —o cualquier otra— realidad social, pues las propuestas y acciones para transformarla deben ser resultado de un esfuerzo colectivo consciente y continuo, para el que ya procuramos aportar nuestra participación entusiasta, promoviendo y potenciando la recuperación de la autonomía por parte de los movimientos sociales del país, donde será posible el espacio de tensión necesario para el desarrollo e influencia de las ideas anarquistas de libertad e igualdad en solidaridad.

Colectivo de Redacción de El Libertario (Venezuela)



Sobre reformismo, legalismo y sus secuelas

En el artículo que firmaron Carlos Solero y José Bodrero intitulado *Sobre anarquismo, insurreccionalismo y otras cuestiones candentes* en **El Libertario** N° 61 y posteriormente en otros dos artículos en el N° 64 firmados por dichos autores se critica a la tendencia anarquista insurreccionalista debido a su propensión a las acciones violentas y por pretender llevar la lucha anarquista por los carriles de la clandestinidad. Si bien considero que en el insurreccionalismo hay mucho de criticable y de innegable fragilidad ideológica, no creo que el asunto de la violencia y de la clandestinidad, hayan sido planteados correctamente desde un punto de vista anarquista en las notas mencionadas, por eso no es sorprendente que hayan generado tantas respuestas biliosas.

El apartado de Carlos Solero es breve, aunque no por eso es dos veces bueno. Su impugnación del insurreccionalismo se restringe a la autoridad de los clásicos y al peso de la historia. Primero, se apoya en el aserto de Malatesta acerca de que la violencia debe tener carácter auto defensivo, lo cual aunque correcto, es incompleto. Malatesta sostenía que frente a la opresión del Estado los desposeídos vivían permanentemente en estado de legítima defensa. Y si rechazó la violencia cuando era aplicada para sostener el privilegio, la desigualdad y la esclavitud, nunca justificó la actitud pacifista frente a la opresión estatal, sino que la condenó expresamente (se puede consultar el capítulo de V. Richards dedicado a este tema). Segundo, Solero hace una contraposición entre la corriente del anarquismo individualista —favorecedor de las acciones violentas y destructivas— y la tendencia organizacionista —asociado a las acciones pacíficas y constructivas. Esta dicotomía simplifica atrozmente la realidad histórica, ya que violentos y pacifistas hubo tanto en las tendencias individualistas como las organizacionistas. Por ejemplo, hubo actos violentos y atentados realizados por miembros de sindicatos, así como la mayoría de los llamados “anarquistas expropiadores” no eran individualistas, mientras que —como contrapartida— hubo gran cantidad de individualistas cultores del pacifismo; la heterogeneidad del anarquismo difícilmente pueda encajar en el corset argumental de Solero.

A diferencia del sobrio artículo de Carlos Solero, el de José Bodrero no parece escrito por un anarquista. Bodrero expresa su posición frente a la violencia de esta manera: “defendiendo la desobediencia y la resistencia no violenta; mejor sería llamarla no agresiva, pero respeto la posición opuesta si los que la proponen no eligen la clandestinidad.” La crítica se extiende *en principio* a toda violencia clandestina que no sea de autodefensa. La tesis de Bodrero afirma que la violencia clandestina es una práctica estúpida que favorece a los explotadores y se propone demostrarla mediante la formulación de 12 proposiciones que considera verdades *a priori*. Este arrogante capricho merecería una mínima consideración si trasluciese un razonamiento consistente y un mínimo nivel de investigación como apoyo. Bodrero nunca leyó —y mucho menos citó— un solo texto de la corriente insurreccionalista, pese a que se pueden conseguir gratuitamente en la Web. ¿Cómo alguien puede aspirar a debatir con una corriente de pensamiento con la que está en desacuerdo, sin haber leído nada al respecto?

Como le señalara Rodrigo en su contestación (N° 62), Bodrero utiliza como parámetro a la clandestinidad —un parámetro impuesto por el Estado— para juzgar las acciones anarquistas. Esta postura, éticamente injustificable, es antianarquista y fue reprobada oportunamente por Malatesta: “creo que un régimen nacido de la violencia y que con la violencia se mantiene, no puede acabar más que con la violencia correspondiente y proporcional y que, por eso, es una tontería o un engaño fiarse de la legalidad que los mismos opresores inventan para su defensa” (Vernon Richards, *Malatesta, Vida e Ideas*; Tusquets: 78).

Pero aceptemos provisoriamente que toda acción clandestina violenta *siempre favorece* a los explotadores y al Estado (ya que si no funcionara siempre deberíamos invalidar su tesis porque no se aplica para todos los casos). En ese caso nuestro lema deberá ser

“*dentro de la ley, todo, fuera de la ley, nada*”. ¿Qué ocurrirá cuando el Estado comience a avanzar sobre las libertades individuales y colectivas acrecentando el poder los explotadores y el margen de la legalidad comienza a hacerse cada vez más estrecho? Si el Estado reduce tanto nuestros márgenes de acción legal que las actividades lícitas permitidas de resistencia no violenta sean mínimas e inocuas (como suele ocurrir en las dictaduras), las opciones finalmente se reducirán a la simulación de la obediencia o a la vía clandestina, la cual —según la tesis de Bodrero— favorecería a los poderosos reforzando la dominación; no deja mucho lugar a la revolución en su teoría. Así operaría el modelo de Bodrero, adaptando sus formas de resistencia a los límites legales que el Estado le impone, aflojando los grilletes algunas veces y ajustándolos otras. Esta sujeción se fundamenta en que cualquier acto de ilegalidad es susceptible de ser reprimido, penado o castigado por el Estado, lo cual sería perjudicial a “los verdaderos anarquistas”, es decir, a los que se sujetan al marco legal. Si de todos modos Bodrero admitiera —para salir del paso— que la violencia dentro de los márgenes legales es una alternativa aceptable, se nos figura imposible dilucidar qué acciones violentas puedan ser ejercidas dentro del marco legal, cuando el Estado es una institución que reserva para sí el monopolio de la violencia.

Su apego al legalismo lo lleva a concluir que “no podemos aceptar a nuestro lado a los *cañistas justicieros* que sabotean nuestro trabajo”. La calidad de su ética anarquista y su sentimiento solidario quedan perfectamente subrayados. Con anarquistas tan aplicados, obedientes y respetuosos de la ley, los gobernantes pueden dormir tranquilos.

Además, la tesis de Bodrero sobre la clandestinidad se complementa con su precepto de *paciencia revolucionaria* —que hubiera hecho llorar de risa a M. Bakunin—, una descarada forma de acomodamiento al sistema legal. Bodrero pretende que se lleve a cabo el debate con los insurreccionalistas sobre táctica y estrategia —materias que cree dominar— cuando en realidad es un debate de principios éticos e ideológicos, circunstancia que le señaló inútilmente Rodrigo en su mencionada respuesta. Malatesta no hubiera opinado diferente: “Aquí no se trata de discutir de táctica. (...) se trata de aquel espíritu combativo sin el cual también los anarquistas se domestican y acaban, de una manera u otra, en el pantano del legalismo” (V. Richards: 88). Concedámosle a Bodrero el honor de seguir sus razonamientos y ejemplos, en sus propios términos, es decir, en el terreno de las tácticas y las estrategias.

Bodrero responde a las críticas en su recatado estilo: “Para contestarme algunos cayeron en el ridículo de considerar que sostenía la teoría de los dos demonios, a pesar de que la denosté de forma expresa.” Acto seguido, utiliza ejemplos tomados de la teoría de los dos demonios con la argumentación incluida, la cual sostiene que la provocación de la violencia revolucionaria motiva una respuesta reaccionaria más violenta aún, cuyos perpetradores son finalmente los únicos beneficiarios del accionar de los primeros. Con el método de Bodrero es posible sostener las posturas más abiertamente reaccionarias con solo denostarlas previamente. Pero Bodrero va un paso más allá: acusa a los que resisten violentamente contra el sistema de ser títeres de los poderosos, lo cual —si creemos saber lo que es un títere— significa que estas organizaciones e individuos *son manejadas por los poderosos*. Si aceptamos esta lógica tendríamos que replantearnos si Bakunin, Makhno, Durruti y otros que participaron en acciones clandestinas, fueron títeres de los poderosos al practicar la violencia clandestina y como fue que terminaron trabajando inconscientemente para el enemigo.

La tesis de Bodrero de que las acciones clandestinas sirven a los peores propósitos es ilustrada con ejemplos que no hacen más que demostrar *la ausencia de una argumentación*. Estos ejemplos han sido sacados de su contexto histórico, revelando su desconocimiento acerca de los hechos que cita. Esto ya había sido objetado por el compañero Rodrigo, quien le señaló que eran ejemplos no referidos al anarquismo, a lo que Bodrero esbozó una deficiente respuesta argumentando que los anarquistas de Narodnaia Volia

con sus atentados “facilitaron la vuelta al poder de los zaristas rusos más reaccionarios y, además, tanto dañaron al movimiento libertario que este cedió protagonismo a los marxistas”. Esta afirmación no tiene apoyo bibliográfico alguno —contradice las opiniones de prestigiosos compañeros como Volin y Paul Avrich— no resiste el menor análisis y demuestra una ignorancia supina sobre lo que se pretende conocer.

No le va mejor con los otros ejemplos que insiste en elegir. De este modo, afirmar que el asesinato de Aldo Moro por las Brigadas Rojas frenó la salida de Italia de la OTAN, demuestra una ingenuidad inaceptable para quien hace ostentación de conducirse de forma racional. Italia era un país clave en el enfrentamiento entre las superpotencias y nunca hubiera abandonado la OTAN por cuestiones de política doméstica (en este caso el acercamiento de la D.C. de Moro al P.C.I. eurocomunista), como no lo hizo luego del cataclismo del bloque socialista, ni tampoco durante los gobiernos de coalición de socialistas y comunistas.

En otro de sus atesorados ejemplos revela que el secuestro y muerte de Aramburu por los Montoneros “ayudó al fascismo de Onganía”. El detestable General Aramburu fue ejecutado el 1 de junio de 1970 por los Montoneros y el 8 de julio de 1970 Onganía fue reemplazado por Levingston en un típico golpe de cuartel. Verdaderamente se escapa a nuestro limitado entendimiento como fue que los Montoneros al asesinar a Aramburu “protegeron al gobierno del franquista de Onganía” cuando apenas sobrevivió 38 días al magnicidio.

También sostiene Bodrero que el atentado a las Torres Gemelas le sirvió “de pretexto a aventureros imperialistas”. No comprende que un pretexto es sencillamente una excusa, no una causa o un motivo, lo que es una buena prueba de su ineptitud como analista. Veamos la definición de *pretexto* según el Diccionario de la Academia: “motivo o causa simulada o aparente que se alega para hacer algo o para excusarse de no haberlo ejecutado”. Suponer que si no se hubiese cometido el atentado a las torres la invasión nunca se hubiera producido, es lo mismo que sostienen los invasores norteamericanos, es decir, *la tesis de la provocación y la reacción incontrolada (pero justificada)*, habitualmente utilizada por violadores, torturadores y golpistas para disculpar sus “excesos”. Por otro lado, debería explicar Bodrero por qué luego de la tragedia de Atocha fue aplastado en las elecciones el derechista Aznar e inmediatamente España retiró sus tropas de Irak, si según su tesis la ejecución de la masacre debería haber favorecido a las posiciones más reaccionarias.

La esencia de todo Estado es la expansión, el imperialismo, la dominación. La poca seriedad de la tesis de Bodrero se manifiesta si pensamos que en el siglo XIX los norteamericanos volaron a un acorazado propio clase Maine, como pretexto para invadir Cuba e iniciar una guerra, sin necesidad de los servicios de ningún idiota útil clandestino. Los imperialistas si no tienen excusas las inventan; nunca se perdieron un negocio por pruritos de esta clase. Y lo mismo vale para todos los Estados. Si Bodrero hubiera seguido a Bakunin en vez de asentar su endeble ideas en el quimérico anarquismo que le atribuye a Ghandi, sabría que: *No hay ningún acto de horror de crueldad, ningún sacrilegio, ningún perjurio, ninguna impostura, ninguna transacción infamante, ningún expolio descarado ni ninguna transacción ruin que no hayan sido o sean perpetuadas por los representantes de los estados, bajo el mero pretexto de estas palabras elásticas, tan dictadas por la conveniencia, y sin embargo, tan terribles: "por razones de Estado"*.

Bodrero llega a aventurar la hipótesis de que las agrupaciones clandestinas cometen sus atentados inducidas por los agentes infiltrados por el Estado. Esas son afirmaciones graves que Bodrero no puede probar, son acusaciones gratuitas que en algún caso podrán coincidir con algún hecho en particular, pero que no forman parte de la generalidad. Que todos los Estados *siempre trataron*

de hacer espionaje e infiltrar a sus agentes en todas las organizaciones revolucionarias, es una verdad que no vamos a cuestionar aquí, pero también se han hecho estas tareas sucias en organizaciones de ultraderecha, organizaciones no violentas (ecologistas, pacifistas, antinucleares), instituciones completamente legales (partidos políticos, juzgados, embajadas) o en instituciones insospechables de subversivas, como fue el caso de Watergate en la década del 70. Esta no es una exclusividad que se practique sólo con las organizaciones clandestinas, por lo tanto la legalidad a ultranza que propone no es una medida de protección contra los servicios de inteligencia ni contra las cámaras diminutas que tanto afligen al azorado Bodrero.

Pero aún no hemos llegado a lo más grave. Como un severo Tartufo sentencia que: “El accionar clandestino los lleva a formar células cerradas de carácter militar, una organización donde los últimos eslabones de la cadena de mandos no pueden, ni deben discutir a sus jefes, que a menudo no conocen. Es el peor de los fascismos.” Esta es su actitud frente a los anarquistas que cometen actos clandestinos contra el Estado, declararlos fascistas, igualarlos —equivocados o no— al peor de los enemigos. Tengamos presente las palabras con las que Bodrero inicia su artículo: “Crítico con profundo afecto, fraternal, a los jóvenes que...” Su afecto fraternal es como esa extraña clase de afecto que Caín tenía reservado para su hermano Abel. Estas opiniones no solo son el reflejo de su arbitrario modo de pensar sino de su calidad de persona. Comparemos su actitud calumniadora con la de Malatesta en ocasión del atentado contra Mc Kinley, presidente de EEUU: “nada puede alterar el hecho fundamental, evidente, de que el que lucha, bien o mal, contra nuestro mismo enemigo y con nuestros mismos objetivos sea nuestro amigo y tenga derecho, por supuesto, no a nuestra aprobación incondicional, sino a nuestra cordial simpatía” (V. Richards, pg. 87).

Bodrero miente cuando sostiene que quienes accionan de forma clandestina terminan conformando organizaciones autoritarias, creando una forma de fascismo, porque establece una regla general que ni siquiera se tomó el trabajo de comprobar, y que es aplicable a los propios anarquistas que integraron ese tipo de organizaciones. Según su proposición, Durruti, Ascaso, Jover y compañía eran fascistas, a los que podríamos agregar una lista interminable de compañeros. Todo un ejemplo de solidaridad revolucionaria.

Para finalizar, José Bodrero evidencia *un conflicto con la palabra anarquista*: niega la condición de anarquistas a los insurreccionalistas denominándolos despectivamente *cañistas justicieros*, pero sin embargo propone que “cuidemos el prestigio del movimiento político de las dramáticas estupideces que se quieran cometer bajo un nombre que nos sea común. Si ello exige dejar el nombre de anarquistas, lo podemos hacer. Nos queda otro, igual de glorioso, el de **socialistas libertarios**”. Quisiera acordar con la frase de Carlos Solero que “cuando se comienzan a añadir adjetivos al anarquismo es porque se quiere plantear como anarquista algo que no lo es”, no para destinarla al insurreccionalismo, ni al especificismo, ni al anarcosindicalismo, sino al eufemístico *socialismo libertario no violento* de Bodrero.

Patrick Rossineri



...LUCHAMOS ENTRE NOSOTROS
MIENTRAS ELLOS SE RIEN...

libertarios

recuerdos de una epifanía

por Marisel



Noche de fiesta en la casa de los libertarios. Es invierno y en Buenos Aires hace un frío de solemnidad. En el patio abierto, los jóvenes charlan, se ríen, beben cantidades inquietantes de caipirinha y escuchan Molotov. En la biblioteca temática –cinco mil volúmenes sobre anarquismo– los dinosaurios nos congregamos alrededor de una modesta cervecita. Cada tanto una chica, un muchacho, irrumpe –sin pedir permiso, sin decir “disculpen”– y se suma por un rato a la rueda. Eso me encanta de ellos, no hay barreras de edad, género, raza, nacionalidad. No hay barreras. A algunos los vería más tarde, en un rincón del patio, la mano contra la pared, apalabrándose a su futura compañera de lucha libertaria.

Cuando llegás a la FLA, Marina te recibe con uno de sus abrazos patentados. Tiene un buen humor perenne, modos de profesora y la sonrisa cordial siempre pronta, se acerca a los 60. Rubén los pasó hace un tiempo. La lucha libertaria, la batalla de ideas que anida en su cabeza, le ha dejado huellas físicas. Le faltan dientes y se queja porque eso le impide tocar bien la armónica. Habitualmente hace gala de un humor corrosivo y ocurrente, pero hoy una preocupación deja aflorar al iluminado. La cabeza gacha, la mirada vuelta hacia adentro. Sin prestarnos atención, desgrana en voz alta esquivas de la contienda. El tema es el agua. Empezó por un comentario al pasar sobre la situación en los suburbios. Poco a poco, la va llevando a escala planetaria. “No es cierto eso que dicen acerca del ciclo del agua. No toda el agua que el hombre usa vuelve a la naturaleza. La que queda atrapada en la molécula del hormigón, ésa, no vuelve jamás”. El ardor crece, las palabras se arremolinan para salir. Una gotita de saliva le forma una diminuta burbuja en la comisura de los labios. Marina nota que el auditorio mira fascinado el minúsculo arco iris de la burbuja y deja de prestar atención a las reflexiones. Con infinita dulzura, lleva la mano al rostro de Rubén y borra con el pulgar el hipnótico arco iris. Rubén no entiende, pero agradece la caricia con un roce leve. Entonces recuerdo que el amor florece hasta en los gestos más pequeños. Entonces intuyo que Marina es la compañera de lucha libertaria de Rubén.

Bienaventurados.

FUTURO

por Danie l Fiore



Hoy que en los úteros de las fábricas se gestan embriones muertos, que los sueños sueñan ser abogados y los hocicos de los poetas ya no van en llamas, añoro aquel viejo mundo nuevo de voces urgentes, de versos crujiendo entre los engranajes, de sonámbulos escupiendo olas turquesas en las paredes de los templos. Mi recuerdo es moderno, sí... como la enciclopedia. Vengo de una historia de puños en alto y pañuelos al cuello de santos y dinero ardiendo en las plazas. Vengo de un siglo cualquiera, del porvenir.

Com pañe ras y com pañe ros:

Ya b dijo Danie l Víg le tti en la canción Só b digo com pañe ros:
"/pape l contra ba las no pue de se r vir"/
pe ro no pue de vitar es cribir esto, con profundo respe to por bs com pañe ros caídos.

Fé de rico



Victor Rebuffo

BARRIO DE LA MODICA

m i bnga cam pe ra

En e lbarrio en que yo vivo
ya no que dan o ve ro ès.
Adoquines y faro ès
han quedado en e lo mido.
Esos jardines f bidos
só b están en e lre cuer do
de bs vie jos sem pí ternos
que m ue ren de me lanco fa
re cordando aque lbs días
en que e ran jó ve nes y e te rnos.

Barrio obre ro que m anaban
por tus ca lès bs am igos
Só b queda de testigo
una m osca en la och ava.
Si la cana era brava,
m ás bravos e ran bs taitas
hijos de crio lbs y gaitas
y de tanos libe rtarios;
aunque había a bú n o tario
que a la yuta se arrim aba.

Guapos de pura cepa.
Laburaban todo e l día,
y después, cuando sa ían,
para e l grem io en fí l ban.
Ninguno de e lbs cobraba,
e ra todo so l dario.
De fendían ha sta a lo tario
que agach aba la cabe za;
pe ro te ngan la ce rte za
que a l carne ro b aporre aban.

En bs tiem pos de m i abue b
las e ras hue gas sí e ran hue gas,
no la payasada esta
de bs paros de ho y en día.
Cuando la FORA sa ía
e ra un río de he rm anos
con La Protesta en una m ano
y en la otra e l ide al.
Un tornado si igual
que arrugaba a bs tiranos.

Libe rtarios de l pre se nte
no vivam os de re cue rdos,
pe ro siem pre m ire n a esos
luch adores e jem p lres.
So l darios con bs pares,
siem pre dignos e ne m igos
de l Estado ase sino
de l cura, la patrona l
y de todo crim inal
cóm p lce de esos cre tinos.

H oy e lbarrio no es b m ism o,
cada uno por su l do,
y ha sta e l tipo m ás tarado
apre ndió a espe cu l ar.
Pe ro no voy a af bjar
en la luch a cotidiana.
No es cuestión de una se m ana,
ni de años predi cando.
Só b ha y que se guir luch ando
por bs he rm anos y las he rm anas.

Este Tiempo

a los compañeros caídos

I

* *

dicen que el Tiempo
avanza,
que no puede volver a atrás.

que siempre después
de este día,
viene el otro,
y del comienzo, el final.

pero acá en el Sur
aprendimos
que no es verdad.

acá hay un instante
que no se mueve;
se puede llamar teresa
darío, maxi,
(ahora también
se puede llamar
carlos fuentealba)
puede parecer diciembre,
junio o marzo,
estar al norte y ser el sur
estar allá y doler acá.

acá, el Tiempo
está detenido,
siempre,
en un compañero
muerto,
impunemente.

II

Impunemente
acá, el Tiempo
está quieto,
como el policía
que dispara

/y habrá que hacer algo/

Impunemente
acá, el Tiempo
está quieto,
como el compañero
que muere

/para que el tiempo/
/se mueva/

Impunemente
acá, el Tiempo
está muerto

/y habrá que hacer algo/
/para que nadie/
/esté quieto/
/y habrá que hacer algo/
/para que el tiempo/
/se mueva,/
/algo contra la muerte,/
/que insiste en quedarse,/
/y con sus sicarios/
/que siguen matando/

acá el Tiempo
está quieto

habrá que hacer algo.



Pompeyo Audivert, Desación

NOTICIAS Y ACTIVIDADES LIBERTARIAS



En la CASA DE L@S LIBERTARI@S
Brasil 1551, Buenos Aires:

Domingo 18/3: Festival de ruido **Eu!Zine**. Experimentaron: **Azur, Criadero En Seres, Comme, Klub Der Klang**, + feria de materiales independientes.
Sábado 5/5: Fiesta organizada y a beneficio de **Poesía Urbana**.
Sábado 9/6: **Fiesta del merendero** de plaza Garay, con la participación de **Morena, Presos..., Arma Natura** y **DJ Romikotchah**.
Sábado 16/6: Presentación de la revista **La Escofina** N°1, "Yuta Orden Control", con proyección de diapositivas de **Alejandro Pihué**, performances varias y la actuación del músico **Gabo Ferro**.



Sábado 30/6: Charla-debate **3er Encuentro Abierto sobre Cultura Popular**, con exposición a cargo de integrantes del **EICAP**. "Propaganda de guerra y televisión", consideraciones sobre las similitudes entre la propaganda de guerra surgidas en el siglo XX (inglesa, fascista, nazi y estadounidense) y la formación cultural -velada- que imponen los medios masivos de comunicación, en especial la televisión y cómo influye, ésta última, en los aspectos culturales de la contemporaneidad. Centrándonos en aspectos aparentemente neutrales como el arte, la música, etc.
Sábado 7/7: Fiesta organizada organizada y a beneficio del **Centro La Sala**.
Sábado 21/7: Jornada conmemorativa **Homenaje a la Revolución Española**. Se proyectó la película "Vivir la Utopía", presentación del libro "Homenaje a Cataluña" y charla de **Natalia Montebello** del Nu-Sol y Centro de Cultura Social de Sao Paulo (Brasil) sobre las cuestiones económicas de las colectividades de Cataluña durante la guerra civil.
Sábado 28/7: **Fiesta Ronca**, organizada por **Casa La Gomera**, a beneficio de proyectos productivos en el valle de Traslasierra (Córdoba). Proyecciones, feria de libros y publicaciones, comida y barra. Tocarón **Los Sábalo**s y **Balabú**.



En la BIBLIOTECA Y ARCHIVO HISTÓRICO-SOCIAL "ALBERTO GHIRALDO" y CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "RAFAEL BARRETT"
Sarmiento 1418, Rosario:

Ciclo de Cine.
Sábado 31/3: Proyección de **Los Compañeros** de Mario Monicelli. Una crónica épica de las luchas de la clase obrera.



<http://ar.geocities.com/biblioghiraldo/>

PUBLICACIONES RECIBIDAS:
Argentina: La Protesta N°8231-8234 -Disarmo N°11 y 12 - La Revista Negra N°6 - Hijos del Pueblo N°7 - Eureka Fanzine N°1-4 - El Tizazo Primavera-Verano 2006 - Archivo (A) N°26 y 28 - En la Calle N°60 - Futuros N°10 - Reacciones Adversas N°1 y 3 - Reconstrucción N°2 - Amaru N°34 - Sin Privilegios N°3 - Devenir N°3 - Maldito Domingo Gris N°5 - Tripolitiko - Quedishu? N°2 y 8 entre el 2 y el 3 - Poesía Urbana Boletín Informativo 2007 - Muestras de los libros: "Cacareos Poéticos y Poemas de Amor Misógino", y "Epidermis" - La letra A N°4 - La Maldita N°5 - Socialismo Libertario N°46 - Desde Abajo N°3 - El Arte de Hacer Maromas Mayo - Cine Libre Parque Abierto Junio 2007 - Foyetín Explosivo Mayo 2007 - Revista Negra N°6 - La Retórica de las Bestias N°1 - Catzole N°12 - Hoy Perdemos el Miedo - Anticuerpos - PIMSA 2003 - Un Túnel - Volantes varios.
Belgica: Comunismo N°56.
Bolivia: De Boca en Boca N°6 - Locoluido N°5 - Rompan Todo N°9 - La nia Dinamitera N°5 - Libro: La Guerra por el Agua y por la Vida - Reporte de Conferencia "Promesas que Cumplir" - Monte de Venus S/N° - Recetario de un Buen Carnaval S/N° - Fotocopia del art. La Conspiración Anarquista de 1931 por Huáscar Rodríguez G. (de la revista Atar la Rata).
Brasil: Verve N°11 - Eu Quero Cantar S/N° - Libro de Margareth Rago: Anarquismo e Feminismo no Brasil - A Audácia de Sonhar, ed. Achiamé.
Chile: Negación de la Negación N°14 - 2 CDs Videorevista: Comunicando - Acción Sinapsis - En la Construcción del Movimiento Social, abril-mayo 2007.
EE.UU: Anarchy N°63 - Incendio N°1.
España: Tierra y Libertad N°224 a 227 - C.N.T. N°331 al 336 - Rojo y Negro N°200 a 203 - Solidaridad Obrera N°330 y Monográfico 100 aos - El Pessol Negre N°26 - Germinal N°1 y 2.
Francia: Le Monde Libertaire N° 1450 y 1466 a 1479, 1481 al 1483 - Las Aventuras de Maimouna.
Italia: Umanita Nova año 87 N°7 a 23 - A Rivista Anarchica N°323-324 y 326 - Libertaria año 9 N°1/2 - Sicilia Libertaria N°258 a 261 - Germinal N°101 a 103 - Annali di Sociologia N°14 (1998/1999).

Movimiento Libertario Cubano en el exilio: 30 ejemplares de "El anarquismo en Cuba" por Frank Fernandez - La Sangre de Santa Agueda por F. Fernandez.
Perú: Desobediencia N°10.
Suiza: Bulletin du C.I.R.A. N°60 y 62 - Refracciones N°18 y Catalogue 2006 Ediciones C.I.R.A.
Uruguay: Hijos del Estado... Has-

ta el Parricidio N°7 - Letra Negra N°2 - Coordinación Anti Carcelaria del Río de la Plata N°2 - El Dedo y la Luna - Opinión Anarquista, dic. 2006 - ¿Qué Nombre le Ponemos a Nuestro Boletín?
Venezuela: El Libertario N°49, 50.

DONACIONES:
Para la Casa de l@s Libertari@s: Donaciones varias para "Merendero Callejero".
Folletos: Los Anarquistas por Sebastian Faure, Ed. Grupo Anarquista de Bahía Blanca - Socialismo y Anarquismo por Carlos Cafiero - Varios escritos de Mijail Bakunin, Ed. Acción Anarquista de Mendoza - Varios escritos de Emma Goldman - Estudios Sociales N°1, Ediciones Independientes - Emilio López Arango por Carlos Penelas.
Libros: El Amor Libre, varios autores - Mitternatch por Luigi Celentano - Cine y Anarquismo, por Richard Porton - El Cine por Antonin Artaud - La Ideología Anarquista por Ángel Cappelletti.
CDs: Nunca de Rodillas.



Nos visitó Frank Fernández

El autor del libro "El Anarquismo en Cuba" pasó unos días con nosotr@s en el mes de Mayo. Además de un reportaje de casi 2 horas de duración, dió una charla en nuestro local para el público en general.

Para el próximo número de *El Libertario* editaremos la entrevista. Se encuentran disponibles los archivos de audio en nuestro archivo para quienes les interese escucharlos.

3ª VETRINA DELL'EDITORIA
ANARCHICA E LIBERTARIA
FIRENZE-ITALY
7-8-9-
SETTEMBRE 2007
-Stand di stampa
periodica e libri
dal mondo
-Incontri/Dibattiti
-Spettacoli
-Ristorazione
ADESIONI
CONTATTI
INFORMAZIONI
Posta
Sergio Mechi
Via di Montisoni, 11
50012 Bagno a Ripoli
sergiomechi@yahoo.it
colliblfi@hotmail.com

Les informamos que el domingo 26 de Agosto tendrá lugar un evento para recaudar fondos para la edición de *El Libertario*.
El mismo se realizará en nuestro local y contendrá diversas interpretaciones de música de cámara.
Los esperamos.



Ningún com prom iso con e lpode r
Invitam os a grupos e individuos a com unirse con *El Libertario* para ge ne rar una red de dis tribuidores y ayudar a su difusión. Com o anar quis tas , sos te ne mos a práctica de la autogestión y no re cibim os subsidios de IEs tado ni o tra ins tancia de poder. Espe ram os tus propues tas y co abo ración: f a2@ radar.com .ar
¡Gracias !



servicio de librería

COLECCIÓN COMPLETA de Utopía Libertaria.....c/u...	\$ 12/15.-
BARRETT, Rafael: Escritos.....	\$ 8,50.-
VOLIN: La Revolución Desconocida.....	\$ 20.-
CAMUS, Albert: Ni Víctimas Ni Verdugos.....	\$ 6.-
ORWELL, George: Homenaje a Cataluña.....	\$ 12.-
FERNÁNDEZ, Frank: El Anarquismo en Cuba.....	\$ 15.-
READ, Herbert: Arte y Alienación.....	\$ 12.-
READ, Herbert: Arte, Poesía y Anarquismo.....	\$ 6.-
COLECCIÓN COMPLETA de La Araucaria.....c/u...	\$ 12/17.-
FOLLETO: Que Vivan los Crotos.....	\$ 5.-
FOLLETO: Las Ideas Libertarias y la Cuestión Social en el Tango.....	\$ 8.-
FOLLETO: El Trabajo Cultural del Anarquismo.....	\$ 3.-
FOLLETO: La Semana de Enero de 1919.....	\$ 4.-
BAEL: Catálogo de Publicaciones, Folletos y Documentos Anarquistas Españoles.....	\$ 20.-
REVISTA: Germinal (España).....	\$ 10.-
REVISTA: La Escofina.....	\$ 8.-
REVISTA: Futuros.....	\$ 7.-
REVISTA: Alter (Uruguay).....	\$ 6.-
PERIÓDICO: CNT (España).....	\$ 4.-
PERIÓDICO: El Libertario (Venezuela).....	\$ 3.-
CDs-DVDs: Música, Películas, Documentales.....c/u...	\$ 5/8.-

Consultar sobre otros títulos en Brasil 1551, de lunes a sábados de 18 a 21 hs,
o telefónicamente al 4305-0307, o a lcomoe lctronico fa2@ radar.com .ar



FEDERACIÓN LIBERTARIA ARGENTINA
Biblioteca-Archivo de Estudios Libertarios

Estatismo y Anarquía

Crítica al tomo IV de las obras completas de Bakunin

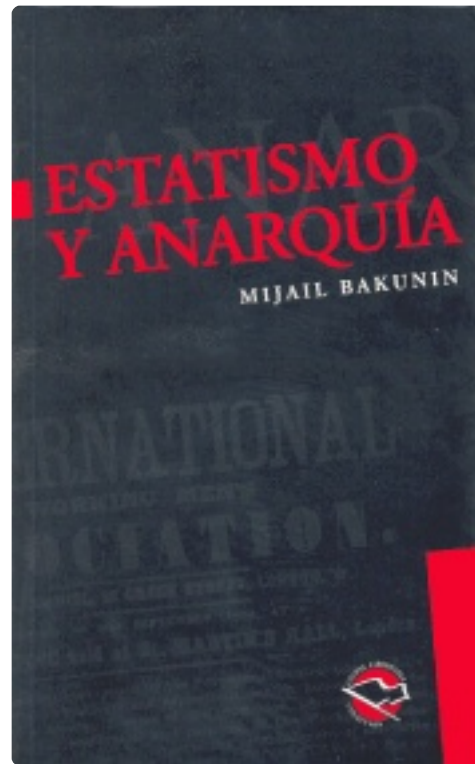
Uno de esos días, como los tantos que tengo, no sabía qué leer; dudaba entre historia, filosofía, política, sociología, anarquismo. Bah, no tenía la menor idea ¿Y por qué no leer algún libro que tenga eso... y un poco más? Con ese criterio, la elección no fue tan complicada.

Estatismo y anarquía es un libro que reúne todas estas Ciencias Sociales, y aún otras. Sin llegar a ser exclusivamente un libro de historia, se emparenta —más de cincuenta años antes— con la escuela historiográfica francesa de Annales, salvando las diferencias, claro. Sin ser un libro de filosofía, en algunos de sus párrafos analiza los aspectos filosóficos relacionados a las cuestiones de método de análisis e incursiona en la crítica filosófica. Tampoco siendo un libro exclusivamente de política, el análisis pormenorizado de las coyunturas de la Europa de 1873, en especial del mundo germánico, es detalladamente exquisito. No es un libro de sociología, pero el análisis sobre el carácter de las sociedades europeas es fenomenal. Siendo un libro ciento por ciento de anarquismo, todas las demás Ciencias Sociales están relacionadas en función del análisis más libertario y metódico jamás escrito en cuestiones de análisis de coyuntura revolucionaria.

Hasta aquí parece que todas son rosas negras, pero claro, ¿en algún lugar habrá algo para cuestionar? Por supuesto, los humanos —pues Bakunin también lo era— jamás podremos hacer las cosas perfectas; pues partiendo de la base de que los absolutos no pueden existir —de ahí que los anarquistas no creemos en los dioses, o por lo menos somos agnósticos—, en algún lugar del barco se hace un poco de agua. En el caso de este fenomenal libro el problema suscita en el orden de los conceptos. Hay cierto dejo de desorganización, pero que no influye demasiado en la comprensión de lo que nuestro querido “gordo” nos quiso legar como obra maestra del análisis político. Lo demás... es cuestión de gustos.

Uno de los planos en que puse el ojo es en el método de análisis. Bakunin sentía, sin llegar al desprecio, una fuerte aversión a los idealistas. No sólo puede verse el neto carácter materialista de sus conceptos, sino que quienes hayan leído su obra podrán observar de su puño la confesión más pura sobre su materialis-

mo acérrimo. Por otra parte, jamás deja de lado los aspectos ideales en sus análisis, lo que no lo convierte en un ser contradictorio, sino que sintetiza materia e idea de una manera tal, que ni el mismísimo Marx lo pudo hacer en toda su vida. ¿Bakunin materialista dialéctico? Sí, abrumadoramente sí; sino leamos qué dijo en uno de sus párrafos más sobresalientes. Analizando la esencia del pensamiento liberal de la Alemania de la década de



1830, el bueno del “gordo” nos dijo: *“... ¿Cuál era la causa de esa lamentable derrota? Se explica naturalmente y sobre todo por el carácter histórico especial de los alemanes que los predispone mucho más a la obediencia leal y servil que a la rebelión, pero también por el método abstracto con que se encaminaron hacia la revolución. De acuerdo aquí con su naturaleza, fueron, no de la vida al pensamiento, sino del pensamiento a la vida. Pero el que toma su punto de partida en el pensamiento abstracto no podrá nunca llegar a la vida, porque no existe camino que pueda conducir de la metafísica a la vida. Están separadas por un abismo. Franquear ese abismo, realizar un salto mortal o lo que el Hegel mismo denominó un ‘salto cualitativo’ desde el mundo de la lógica al mundo de la naturaleza, de la vida real, no lo consiguió aún nadie y nadie lo conseguirá jamás. El que se apoya en la abstracción morirá en ella.”*¹ ¿Queda alguna duda de su carác-

ter materialista y dialéctico? ¡Qué los anarquizofrénicos me perdonen!

Por otra parte, aunque muchos no quieran verlo, tampoco era un extremista. Hay muchos pasajes en los cuales es más que evidente el equilibrio de su pensamiento. Siendo el anarquista más comprometido, criticando, a veces hasta severamente, a sus detractores, jamás dejó de reconocer sus virtudes. Aun en el caso del mismísimo Marx —personaje con el cual no sólo lo separaba un abismo ideológico infranqueable, sino que sus disputas ya habían entrado en el plano de lo personal—, no dejó lugar a la arbitrariedad y la mala fe y, al mismo tiempo que lo vapuleó —y con justa razón— reconoció su inteligencia y erudición, y su compromiso por comprender y transformar el mundo en el que vivían; aunque claro, después de haber leído a ambos no queda la menor duda de que fue Bakunin quien proyectó las coyunturas de la época hacia el futuro de la manera acertada.

Siempre dijimos, por lo menos algunos de nosotros, que el análisis económico de Marx —no así el de los marxistas— era, aunque demasiado rebuscado, fenomenal, pero que en política no “cazaba un fulbo”. Marx sostenía que la revolución socialista, influido fuertemente por el carácter positivista de la época, se iba a desarrollar en los países en los cuales el capitalismo se haya desarrollado con más fuerza. Bakunin, por el contrario, sostenía que sólo se iba a poder desarrollar en los países más atrasados y oprimidos. ¡Gol de Bakunin! Marx sostuvo que era a través de la implantación de un Estado proletario en que las masas trabajadoras iban a lograr su emancipación; Bakunin decía que un Estado, y sobre todo manejado por vanguardias políticas jamás llegaría al socialismo y se convertiría en la peor de las dictaduras. ¡Gol de Bakunin! Dos a cero.

Los aspectos mencionados en el párrafo anterior son sólo de carácter general, pero el bueno del “gordo” tuvo el tupé de proyectar las coyunturas europeas país por país y, desgraciadamente para Marx, Engels y sus seguidores, describió lo que iba a suceder en cada uno de ellos en los años siguientes. Donde Marx pronosticaba revoluciones, Bakunin dedujo reacción: Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, etc. Donde Marx pronosticó apatía e ignorancia, Bakunin dedujo procesos revolucionarios: Rusia, España, Ucrania, etc.

El caso italiano merece un desglose más profundo. No es aquí en donde vamos a hacerlo, pero sí podemos mencionar que a Italia la analizó como un país en donde estaban todas las condiciones para que la revolución social sucediera en cualquier momento. Pero, claro, para ese entonces, los cinco millones de italianos hambrientos que emigraron entre 1880 y 1922, no habían partido de su tierra natal, lo cual no es poco. Pero así y todo dejó en claro que dudaba de que la revolución se produjera en las tierras del Dante. Como quedó claro cincuenta años después.

Resumiendo. Sin poner fechas ni nombres, Bakunin vio la aparición de la Alemania nazi, la Rusia soviética y la Inglaterra capitalista de una manera asombrosa. También vio a la oscilante Francia, el avasallante Estados Unidos, proyectó un esbozo de Unión Europea, etc. Y no fue porque haya tenido poderes sobrenaturales, al contrario, fue el producto de la razón aplicada a las cuestiones materiales; fue la utilización del conocimiento científico, a pesar de su desprecio a la sacralización de la ciencia; fue producto del equilibrio entre la razón y la pasión.

En definitiva ¿Qué es lo que vi al leer **Estatismo y anarquía**? Vi un libro apasionado, pero que en ningún momento deja de labrar los campos de la razón, uno de esos libros que pueden ser deglutidos con la mayor de las ansias en pocos días... Lo que no es poco.

¡Salud y anarquía!

Marcos Pereyra



Cita:

1. Bakunin, Mikhail; *Estatismo y anarquía*; Anarres, colección Utopía Libertaria; Buenos Aires; 2004; pág. 157-158.

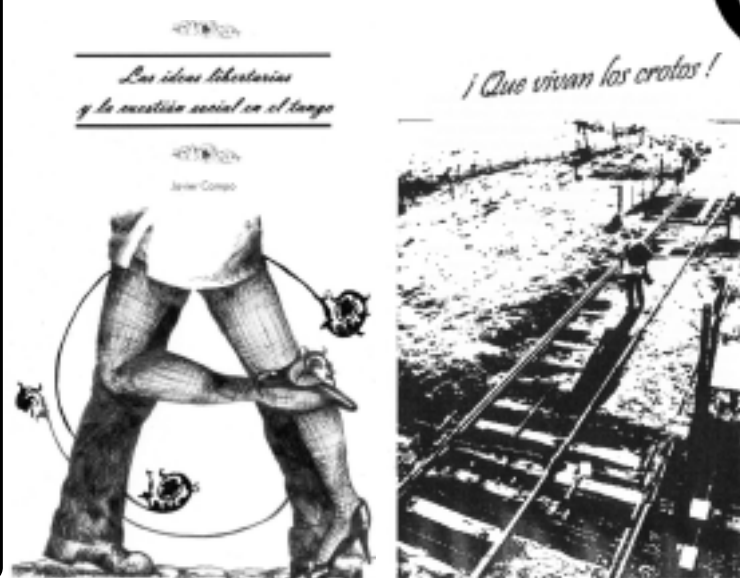
PRESENTACIÓN DEL FOLLETO Las Ideas Libertarias y la Cuestión Social en el Tango

Será el 6 de octubre, 20 hs, en la FLA

Para nuestro asombro y alegría observamos la aceptación que han tenido la recientemente impulsada colección de folletos editados por BAE. En esta colección se pueden encontrar reflexiones producidas por militantes del archivo, selección de artículos o investigaciones realizadas a partir del material que disponemos. Así, los folletos “¡Qué vivan los crotoles!” y “Las ideas libertarias y la cuestión social en el tango” han sido recientemente reeditados por la Editorial Reconstruir con algunas mejoras en la edición.

Para la presentación de esta última publicación hemos organizado un evento, que no es una conferencia sino más bien se acerca a un cuadro filodramático. Javier Campo charlará sobre las ideas que desarrolló en su trabajo y para acompañarlas estarán flotando los tangos que él allí analizó. No faltará la danza, ni las imágenes. Todo esto busca acercar al público más vivamente a las ideas que plantea el autor. Por eso, los y las invitamos a acercarse el 6 de octubre a las 20 hs al local de la FLA para participar de la fiesta. No olviden sus instrumentos ni el ánimo de bailar.

folletos editados recientemente por FLA-BAEL:





¡A JUGAR!

sobre la militancia... o lo que tengan ganas
tengan ganas

texto de Grupo Merendero
ilustraciones por chicos de Ibarrio

Cuando nos plantearon la idea de escribir en la contratapa de *El Libertario* sobre la militancia —palabra que no es del agrado de muchos/as de los integrantes de merendero callejero—, algunos le huyeron a la idea, ya que no sólo era cuestión de escribir un párrafo cada uno individualmente y ya... sino que era un debate pendiente por el merendero hacía un tiempo, y que además nos resultaba muy difícil trasladar todas las ideas a un par de párrafos.

El debate comenzó por el cuestionamiento por parte de cada uno de nosotros hacia el significado de esta palabra: "militancia", y si entendíamos qué función cumplía, o no, ese significado para cada uno de nosotros/as en las actividades con los chicos y en la vida de cada uno.

El debate partió de dos puntos: si hacíamos el merendero porque en la militancia es necesario que existan este tipo de actividades como forma de lucha hacia la "revolución social"; o, si jugando y compartiendo nuestro tiempo, mostrándoles a los chicos que hay otras opciones menos violentas de relacionarse u otros valores que nos parecen necesarios para la construcción de un mundo más humano, terminábamos haciendo algo que algunos llaman militancia.

Llegamos a la conclusión de que tenemos ideas muy distintas sobre la militancia y sobre el uso de la palabra en sí, y que esta diferencia, sin embargo, no nos separa de tener ganas de compartir conocimientos, alegría y cosas que cada uno quiere compartir día a día entre nosotros, incluyendo niños, grandes, anarquistas, no anarquistas. De eso se trata... Todo esto es suficiente para llevar a cabo las actividades como el Merendero Callejero, en donde los intereses políticos o religiosos no determinan nuestras relaciones ni actividades; solamente importan esas ganas de estar todos juntos los sábados a la tarde para volver a ser niños otra vez... Se llame militancia o lo que tengan ganas... Para nosotros es merendero callejero.

En el merendero, antes que nada, se trata de ser más chicos que los propios chicos. Al merendero no le interesa ninguna revolución si no se puede jugar, reír, pero siempre intentando ser consecuentes con nuestras ideas y valores.

Esperamos a todos/as los/as interesados/as en compartir todo esto los Sábados a las 16 hs en la Plaza Garay de Constitución. Y agradecemos a las personas que se acercan y colaboran "desde afuera" en las fiestas, para seguir autogestionándonos, con útiles, materiales y demás granitos de arena...



diseñado con
software libre

La Protesta: desde hace más de un siglo, el paladín de la anarquía por Carlos A. Solero*

Fundado en 1897 por dos proletarios, Gregorio Inglán Lafarga y Antonio Pellicer Paraire, el periódico anarquista **La Protesta** siempre fue mucho más que una publicación. Fue un ámbito de iniciativas, de organización para la lucha, un frente de confluencia de escritores, periodistas y una incandescente llama productora de ideas a la que nadie pudo ni puede detener.

Nació como **La Protesta Humana**; el médico irlandés Juan Creaghe, antiguo editor de **El Perseguido**, compró nuevas máquinas que permitieron ampliar la tirada y le cambió el nombre para tornarlo más fácil al pregón de los canillitas. Más de una vez efectuaba la distribución personalmente en su mateo para evitar las requisas de "orden social".

En la huelga de inquilinos de 1907, **La Protesta** fue el vocero de los desheredados, maltratados por las clases dominantes y sus lacayos de sotana y uniforme.

Sus talleres padecieron múltiples atentados en las cruentas jornadas de huelga. A pesar de esto siempre salía puntualmente publicado por la valiente e ingeniosa labor de sus editores.

En la huelga de 1909, recordada por la masacre de los obreros llevada adelante por la soldadesca de Figueroa Alcorta, su sala sirvió para el velatorio del marítimo Juan Ocampo, asesinado por las fuerzas policiales al mando del Cnel. Ramón Falcón.

Escribieron en las páginas de **La Protesta**: Eduardo Gilimón, Alberto Ghirardo, Florencio Sánchez, Rodolfo González Pacheco, Virginia Bolten, entre otros.

La Protesta tuvo diversas etapas, quizás la más

prolífica fue bajo la dirección de Emilio López Arango y Diego Abad de Santillán, con dos ediciones diarias, de mañana **La Protesta** y por la tarde el vespertino **La Batalla**. Un suplemento semanal y otro quincenal con notas sobre anarquismo y sus tendencias, literatura latinoamericana y universal, sociología, filosofía y psicología. Además, una editorial que publicaba libros y folletos de Bakunin, Proudhon, Malatesta, Luigi Fabbri, etc.

La Protesta polemizaba con el periódico **Cúlmine** de Di Giovanni, sobre cuestiones tácticas de la lucha social, medios y fines, sobre el uso de la violencia en las luchas de masas, los atentados, etc.

Desde **La Protesta** se denunciaron las matanzas de la semana de Enero de 1919, las huelgas contra La Forestal, La Patagonia Trágica y los fusilamientos de 1500 obreros a manos de los esbirros de Varela y Anaya, enviados por Yrigoyen. Propulsaba la campaña pro liberación de Sacco y Vanzetti.

Con el advenimiento, en 1930, de la dictadura uriburista, en primer término, y luego la década infame y la andanada fascistoide del 43, las dificultades de edición crecieron, las persecuciones a los militantes ácratas, espaciaban las salidas del periódico.

El gobierno peronista, con su férrea censura, atacó a la prensa revolucionaria y **La Protesta** no fue la excepción. Luego, la heroica huelga de los obreros navales, hallará a **La Protesta** junto a los trabajadores enfrentando a capitalistas y dictadores.

La década del '60, fue un renacer de polémicas

ideológicas y acciones. Por aquel tiempo escribían en sus columnas: Angel Cappelletti, Oscar y César Milstein, Eduardo Colombo, Herbert Marcuse.

Al finalizar al década del '70 un grupo de jóvenes extasiados con la lucha armada promueve un debate en el interior de la publicación anarquista, pero el Grupo Editor marca con claridad la línea anarquista en desacuerdo con la vía del foco guevarista y la confluencia con las tendencias autoritarias del socialismo.

La Protesta denuncia las maniobras de la dictadura de Lanusse y alerta sobre la masacre en ciernes de la mano de la maquinaria estatal, los burócratas sindicales y las fuerzas armadas.

Un editorial de Junio de 1976, titulado *Nosotros acusamos*, elabora un certero y dramático análisis de coyuntura, denuncia la represión militar, los secuestros, torturas y desapariciones. La noche negra se abate sobre la región con secuela de horror y espanto.

En Junio de 1982, reaparece **La Protesta**, denunciando los asesinatos de Cambiasso y Pereyra Rossi, sigue hasta nuestros días la lucha y la prédica el insobornable paladín libertario, del vocero de los oprimidos que hace historia con sus páginas rojinegras, sin concesiones ni medias tintas, con debates e ideas polémicas y reflexión en pro de una sociedad anarquista, sin explotación ni injusticias: socialista y libertaria.

*Miembro de la Biblioteca y Archivo Histórico Social
"Alberto Ghirardo"
casolero_1@hotmail.com

Este periódico se imprimió en bs. Aires Gráficos Chivert, en prensa receptada y gestionada por sus trabajadores.